

## TESIS O PROYECTO DE CREACIÓN

APROBADO COMO REQUISITO PARCIAL DEL  
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE HONOR  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RÍO PIEDRAS

COMITÉ DE TESIS O PROYECTO DE CREACIÓN	NOMBRE
Mentor	<u>DRA. MELODY M. FONSECA SANTOS</u>
Director de Estudios	<u>DR. MARCELO A. LUZZI TRAFICANTE</u>
Lector	<u>DRA. MAYRA VÉLEZ SERRANO</u>
Lector	<u>DR. HÉCTOR M. MARTÍNEZ RAMÍREZ</u>
Lector	
Visto Bueno	<u>DRA. ELAINE ALFONSO CABIYA</u> Director(a) del PREH o su representante

19 DE MAYO DE 2023

Fecha

**¿Amigo o enemigo? El rol de organizaciones regionales en las ambiciones hegemónicas**



**de China y Rusia**

Cristina Torija García

Miembros del comité:

Dra. Melody Fonseca Santos (mentora)

Dr. Héctor Martínez Ramírez

Dra. Mayra Vélez Serrano

16 de mayo de 2023

## Resumen

¿Consolidan o socavan las organizaciones regionales las ambiciones hegemónicas de grandes potencias en su región? ¿Cómo afectan las acciones hostiles de estas potencias regionales a las organizaciones multinacionales de la región? Esta investigación busca contestar ambas preguntas enfocándose en dos casos: 1) China y sus dinámicas con la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) después del incidente del Atolón de Scarborough en 2012; y 2) Rusia y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) durante la Guerra Rusa-georgiana en 2008. Mi hipótesis apunta a que mientras la CEI consolidó las ambiciones hegemónicas de Rusia en el espacio “pos-soviético”, China vio la unidad dentro de la ASEAN como una amenaza para sus intereses regionales. Igualmente, sostengo que estos dos incidentes deterioraron la cohesión interna de la CEI y la ASEAN. Utilizando un análisis de texto para examinar los documentos constitutivos de estas organizaciones y las declaraciones hechas por los gobiernos chino y ruso, este estudio provee hallazgos que apoyan parte de esta hipótesis mientras que refutan la otra. La CEI sí consolidó las ambiciones de Rusia en la región, mientras que la ASEAN amenazó los intereses hegemónicos de China. Sin embargo, no se observó que la Guerra Rusa-georgiana tuviera un efecto visible en la cohesión interna de la CEI.

### I. Introducción

La importancia y la efectividad de las organizaciones internacionales son temas controvertidos dentro del campo de las Relaciones Internacionales (RRII). No existe mayor prueba de esto que el persistente debate entre los dos paradigmas dominantes de la academia norteamericana de RRII: el liberalismo y el realismo. Los neoliberales sostienen que estos organismos sirven para que los estados logren sus intereses a través de la cooperación y

mantener una paz duradera entre ellos (Axelrod y Keohane, 1985, p. 2, 28; Keohane y Martin, 1995, p.13). Por el contrario, el realismo y sus variantes les dan poca importancia a las organizaciones internacionales dado que, desde su punto de vista, el sistema internacional es inherentemente anárquico donde prima la supervivencia individual y la desconfianza entre los estados (Mearsheimer, 1995, p. 9-11; Waltz, 2000, p. 18). No obstante, para la Escuela Inglesa, que es un acercamiento teórico poco conocido en la academia norteamericana, la efectividad de una organización internacional depende de las instituciones primarias – un conjunto de prácticas y reglas que regulan las relaciones entre 2 o más estados – que la fundamentan (Stivatchis, 2017, p. 29). Esta perspectiva nos ofrece un análisis más sensible a las dinámicas históricas entre los estados y sus contextos regionales para tener un entendimiento más completo pero complejo del rol de las organizaciones internacionales. Una organización internacional, por lo tanto, puede ser “amiga” o “enemiga” dependiendo de las instituciones primarias que la fundamenten. No hay duda de que, hoy día, China y Rusia son las potencias más disruptivas en el orden global. Merece la pena preguntarse si estas superpotencias ven a las organizaciones de sus respectivas regiones como un “amigo” o un “enemigo”.

El enfoque de esta investigación gira en torno a las siguientes preguntas: 1) ¿Consolidan o socavan las organizaciones regionales las ambiciones hegemónicas de grandes potencias en su región?; y 2) ¿Cómo afectan las acciones hostiles de estas potencias regionales a las organizaciones multinacionales de la región? Para contestar estas interrogantes, se analiza las dinámicas de China con la ASEAN tras el enfrentamiento del Atolón de Scarborough en 2012 y las de Rusia con la CEI después de la Guerra Rusa-georgiana en 2008. Mi hipótesis sugiere que 1) China, al tener varias disputas marítimas con países miembros de la ASEAN, ve a dicha organización como una amenaza para sus intereses regionales; 2) la CEI favorece las ambiciones hegemónicas en su antigua

esfera de influencia; y 3) tanto el enfrentamiento entre China y Filipinas en el Atolón de Scarborough en 2012 como la Guerra Rusa-georgiana de 2008 deterioraron la cohesión entre los miembros de la ASEAN y la CEI. La investigación emplea análisis de discurso para examinar el estatuto de la CEI, los documentos constitutivos de las relaciones de China con la ASEAN y comunicados oficiales de Beijing y Moscú sobre los incidentes escogidos. También recurre a artículos de prensa para tener un mayor contexto sobre estos incidentes y referenciar declaraciones de representantes y mandatarios de otros países miembros de las organizaciones analizadas. Este estudio provee hallazgos que corroboran parte de mi hipótesis y refutan la otra. Por un lado, hay pruebas de que la ASEAN supone una amenaza para los intereses regionales de China y de que la CEI apoya las ambiciones hegemónicas de Rusia. Por otro lado, aunque demuestra que el enfrentamiento en el Atolón de Scarborough menoscabó la cohesión interna de la ASEAN, la investigación no halla pruebas de que la Guerra Rusa-georgiana afectó de la misma forma a la CEI. Estas conclusiones ofrecen una visión matizada sobre el rol de las organizaciones internacionales en las jerarquías y dinámicas de poder, particularmente a nivel regional. De igual manera, esta investigación marca el inicio de un análisis más profundo sobre las dinámicas entre organizaciones regionales y las potencias hegemónicas de su región.

## II. Revisión de literatura

### A. Contexto histórico

En la última década del siglo XX, sucedió un evento inesperado que cambió el orden internacional y la política global: el fin de la Guerra Fría y la subsiguiente implosión de la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS). Aunque el fin de la Guerra Fría suele representarse con la caída del muro de Berlín, este enfrentamiento político, que había

dominado la segunda mitad del siglo XX, culminó en 1989 con la Cumbre de Malta (Mendo, 1989; Spohr, 2019, p. 192). Los primeros años de la post-Guerra en Rusia se caracterizaron por una dura recesión económica, la devaluación de su estatus político global, la pérdida de su zona de influencia y una crisis de identidad a consecuencia de las reformas presentadas por el entonces líder soviético Mijaíl Gorbachov (La caída de la URSS, 2011; Spohr, 2019, p. 586).

En el campo internacional, Gorbachov propuso el concepto “Casa Común Europea”, donde promovía una política de contención y la eliminación de las armas nucleares y químicas, además de buscar establecer una gran zona económica que integraría las partes orientales y occidentales de Europa (Malcolm, 1989, p. 665). Este proyecto, sin embargo, nunca logró materializarse debido a la desconfianza de los estados europeos occidentales hacia la URSS (Spohr, 2019, p.256). La URSS se disolvió en 1991 después de que Gorbachov no pudiera equilibrar sus reformas económicas y políticas con las condiciones que existían dentro del sistema soviético (La caída de la URSS, 2011). De sus cenizas emergieron nuevos estados conformados por las repúblicas soviéticas que lograron sus independencias y la Federación Rusa dirigida por Boris Yeltsin (La caída de la URSS, 2011; Spohr, 2019, p. 586). Ante lo que concebía como su victoria indudable sobre la URSS, Occidente no tardó en incorporar antiguas repúblicas del bloque soviético a la Unión Europea (UE) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), lo que, para Kenneth Waltz (2000), agudizó el resentimiento de Rusia hacia las potencias occidentales (p. 22).

Por otro lado, los efectos del fin de la Guerra Fría en el Asia Pacífico fueron algo diferentes. Mientras que en Occidente se estableció un orden regional unipolar, en la región asiática se dio un movimiento hacia un orden multipolar regional (Waltz, 2000, p. 32). Aunque muchos esperaban que Japón resurgiera como la gran potencia en la región del

Pacífico Asiático, el crecimiento económico sin precedentes de la República Popular de China (RPC) supuso un desafío al dominio nipón (Spohr, 2019, p. 587). En el sudeste asiático, el ingreso de cuatro países más de la región - Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam - a la ASEAN durante la década de los 90 fortaleció la cooperación regional ante los intereses hegemónicos de China y Japón (ASEAN Member States, n.d.; Spohr, 2019, p. 588).

Tras la Guerra Fría, la política exterior de China se articuló en torno a tres ejes. En primer lugar, presentar el socialismo con características chinas como una opción viable ante la caída del sistema soviético (Chen, 1993, p. 240). En segundo lugar, asegurar su crecimiento económico para lograr sus metas de industrialización (Chen, 1993, p. 239). Por último, en mantener un perfil bajo en los asuntos exteriores (Zhao, 1997, p.115). Además, durante estos años, la RPC logró integrarse en organizaciones internacionales como la OMC (desde 2001) y APEC (desde 1991), desplazando paulatinamente a Taiwán y a Hong Kong del escenario internacional (Chen, 1993, p. 244). Beijing comenzó a salir de su aislamiento diplomático y consiguió restablecer relaciones con varios estados asiáticos como Singapur, Indonesia y Vietnam, con los que había roto vínculos diplomáticos dos décadas antes (Shambaugh, 1991, p. 46). De ahora en adelante, China tuvo un rol más protagónico en la región del Pacífico Asiático, llegando a eclipsar a Japón.

## B. La ASEAN y sus dinámicas con China

Creada el 8 de agosto de 1967, la ASEAN tiene el propósito de promover la cooperación en los ámbitos económicos, sociales, tecnológicos, educativos, entre otros. y fomentar la paz regional según los estatutos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (The Founding of ASEAN, s.f.). Sus miembros fundadores son Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia (ibd.). La organización surgió después de que Tailandia

mediara en una serie de conflictos entre Filipinas, Indonesia y Malasia, reemplazando así a la inefectiva Asociación del Sudeste Asiático (ASA), creada seis años antes (The Founding of ASEAN, s.f.; Goh, 2003, p. 113). En un principio, esta nueva organización también tenía como propósito defenderse de influencias externas a la región y hacerle frente a la expansión del comunismo en países vecinos (CFR.org Editors, 2022). No obstante, con el fin de la Guerra Fría, su membresía se extendió a otros países y antiguos adversarios regionales, empezando con Brunei en 1984, seguida por Vietnam (1985), Laos (1997) y Myanmar (1997) y, por último, Camboya (1999) (ASEAN Member States, s.f.; CFR.org Editors, 2022). La máxima autoridad dentro de la ASEAN es el presidente o “chair”, un puesto que rota anualmente entre los estados miembros, y además cuenta con la secretaría de la ASEAN en Jakarta (Indonesia) (CFR.org Editors, 2022; ASEAN Secretariat). Los principios guías de la ASEAN se conocen como “The ‘ASEAN’ Way” e incluyen: 1) la no-intervención; 2) la diplomacia discreta; 3) no usar la fuerza, sino buscar una resolución pacífica; y 4) la toma de decisiones a través del consenso (Hamzi, 2020; CFR.org Editors, 2022). En 1999, se creó el foro ASEAN Plus Three (o APT) para incluir a China, Corea del Sur y Japón en la cooperación regional (APT History, s.f.). Seis años más tarde, en el 2005, se instituyó otro foro, La Cumbre de Asia Oriental, que incluye a Australia, India y Nueva Zelanda, además de los tres miembros adicionales del APT (About the East Asia Summit, s.f.).

Aunque la ASEAN ha logrado mejorar la posición económica de sus miembros, esta organización enfrenta varios problemas, tanto internos como externos. En primer lugar, su énfasis en el consenso entre sus miembros a la hora de tomar decisiones ha limitado su efectividad e influencia en temas controvertidos, como las disputas marítimas en el mar del Sur de China (CFR.org Editors, 2022; Higgins, 2012). Esto ha sido particularmente desventajoso a la hora de lidiar con China puesto que miembros como Camboya y Laos tienen importantes lazos económicos con Beijing y han frenado intentos de la ASEAN de



denunciar las acciones de su aliado, lo que ha puesto en duda su autonomía en el escenario mundial (China's Maritime Disputes; Bower, 2012; Higgins, 2012). Por otro lado, la ASEAN carece de una estrategia clara en cuanto a la intervención de China y Estados Unidos (EE.UU.) en su región, particularmente en el Mar del Sur de China (MSC) (CFR.org Editors, 2022; Le Thu, 2023). Aunque la estrategia de “no alineación” les ha servido por ahora, Houngh Le Thu advierte que el aumento de tensiones entre China y EE.UU. podría relegar a la ASEAN en su propia región si no establecen relaciones más robustas con diversos aliados globales (Le Thu, 2023). Estas características, junto con la importancia del Mar del Sur de China en los intereses económicos y estratégicos de Beijing, hacen de la ASEAN un buen sujeto de estudio para analizar cómo las organizaciones regionales pueden apoyar o socavar los intereses hegemónicos de grandes potencias en la región, a pesar de que China no sea miembro de facto de dicho organismo.

### C. La CEI y sus dinámicas con Rusia

La Comunidad de Estados Independientes (CEI) se fundó en 1991, justo después de la desintegración de la URSS (Historical Reference CIS, s.f.). No es de extrañar, por lo tanto, que todos sus estados miembros sean antiguas repúblicas soviéticas: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia (ahora ex-miembro), Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán (ibd.). La organización fomenta la cooperación regional sobre diversos temas, particularmente sobre la economía, la seguridad, la migración y el intercambio de información científica y tecnológica (Historical Reference CIS, s.f.). Su cuerpo administrativo es el Comité Ejecutivo, cuyas sedes están en Minsk y Moscú (About the CIS Executive Body, s.f.). Su objetivo es “desarrollar cooperación entre

estados del CEI en los ámbitos políticos, económicos y sociales, entre otros” (Regulations on the Executive Committee of the CEI, s.f.).

No obstante, ha habido varios sucesos entre Rusia y estados miembros del CIS que parecen indicar que la misión de esta organización va más allá de la cooperación en pos del desarrollo económico regional. A partir del comienzo del nuevo siglo, después de que varios países de Europa del Este empezaran a integrarse a la OTAN, Rusia ha apoyado o causado inestabilidad en tres países miembros del CIS que han hecho acercamientos hacia Occidente o que han abandonado esta organización regional (Levy, 2008; Tangiashvili, 2008). Cuando Georgia decidió abandonar el CIS en 2009 y mostró intención de unirse a la OTAN, Rusia impuso un embargo en los productos agrícolas georgianos y apoyó a grupos secesionistas pro-Rusia en Abkhazia y Osetia del Sur, lo que resultó en la Guerra Rusa-georgiana en 2008 (Fernández, 2006; Tangiashvili, 2008). Cinco años más tarde, las tensiones entre Rusia y Ucrania aumentaron significativamente cuando Rusia invadió y anexó Crimea en el 2014; hoy día esta desavenencia ha llegado a su máxima expresión con la actual guerra entre ambos países (Dar, 2020). De igual manera, Rusia ha apoyado el movimiento secesionista de Transnistria en contra de Moldavia, otro miembro de la CEI con intenciones de unirse a la Unión Europea (Picheta, 2023). Estas reacciones hostiles de Moscú a cualquier intento de algún miembro de la CEI de estrechar lazos con Occidente indica que Rusia ve a esta organización como su zona de influencia, lo que convierte a la organización en un buen objeto de estudio para esta investigación.

#### D. La Escuela Inglesa

Antes de proseguir con el diseño y los hallazgos de este estudio, es importante entender qué es la Escuela Inglesa, ya que se trata de un acercamiento teórico poco conocido en el mundo académico norteamericano. La Escuela Inglesa se refiere a un acercamiento de

las Relaciones Internacionales donde se utilizan la historia, la teoría política y las prácticas compartidas entre los estados para estudiar las relaciones entre estos. Fue creada por el Comité Británico sobre Teoría Política Internacional en 1959 (aunque sus bases ya se habían establecido) como respuesta a la transformación científica de las Relaciones Internacionales en EE.UU. (Buzan y Wang, 2014, p. 5). Entre sus principales fundadores y exponentes se encuentran Hedley Bull, Adam Watson y Charles Manning (Buzan y Wang, 2014, p. 5). El texto fundamental de la Escuela Inglesa es “La sociedad anárquica” de Hedley Bull, donde se introducen los conceptos básicos de este acercamiento teórico. La Escuela Inglesa coincide con la teoría realista sobre la naturaleza anárquica del sistema internacional, sin embargo, argumenta que esta condición no elimina la existencia de normas ni impide la creación de una sociedad de estados que establezca cierto orden a partir de reglas y prácticas compartidas (Bull, 1977, 44-49). De esta manera, este acercamiento teórico es visto como un punto medio entre el realismo y el liberalismo. Además, la Escuela Inglesa es considerada por algunas regiones del Sur Global como un acercamiento anti-hegemónico y abierto a las políticas no-westfalianas dada su sensibilidad cultural, a pesar de su epistemología eurocéntrica (Costa-Buranelli, 2015, p. 13). Esta cualidad y la integración de la historia en su análisis hace de la Escuela Inglesa un acercamiento muy ventajoso a la hora de estudiar las RRII fuera de Occidente o, como es el caso de Rusia, en un "dentro/fuera" de Occidente.

Los tres conceptos clave de la Escuela Inglesa son: “sistema internacional”, “sociedad internacional” y “sociedad mundial”. Bull (1977) define un sistema internacional como uno constituido de dos o más estados que tienen suficiente contacto entre ellos y ejercen suficiente impacto en las decisiones de cada uno para causar que se comporten, hasta cierto punto, como parte de un entero (p. 9). Los contactos e interacciones entre este grupo de estados pueden ser directamente (cuando sean vecinos, competidores o aliados) e indirectamente (como colateral de las interacciones con un tercero) (Bull, 1977, p. 10).

Influenciada por el pensamiento del filósofo político Thomas Hobbes, el concepto de “sistema internacional” refleja las lógicas de seguridad y las políticas de poder que dominan el realismo (Buzan, 2001, p. 475; Costa-Buranelli, 2017, p. 4). Bull aclara que la diferencia entre un sistema internacional y un sistema suzerano o feudal (como el sistema de estados tributarios del Imperio Chino) es que, mientras en el segundo la supremacía de un estado sobre los demás es permanente e inmutable, en el primero esta hegemonía está constantemente en disputa (Bull, 1977, p. 10).

Por otra parte, una sociedad internacional surge cuando un grupo de estados, conscientes de ciertos intereses y valores en común, forma una sociedad u orden donde se sienten ligados por un conjunto de reglas e instituciones comunes que rigen las relaciones entre ellos (Bull, 1977, p. 13). En este caso, el concepto se origina de la tradición grociana (de Hugo Grocio) o racionalista y prioriza las normas y prácticas en común (Buzan, 2001, p. 476; Costa Costa-Buranelli, 2017, p. 4). Es importante recalcar que, cuando la Escuela Inglesa menciona las “instituciones”, se refiere al conjunto de prácticas y hábitos entre los estados utilizados para alcanzar objetivos comunes, como la diplomacia, la guerra o la soberanía, no a las estructuras burocráticas internacionales como las Naciones Unidas (ONU) o la OTAN (Bull 1977, p. 71; Costa-Buranelli, 2019, p. 234). A estos organismos se les llama “pseudo instituciones” o “instituciones secundarias” puesto que su efectividad depende del funcionamiento de las instituciones primarias (Stivatchis, 2017, p. 29). Para propósitos de esta investigación, se utilizará el término “organizaciones” en lugar de “instituciones secundarias” para facilitar su distinción de las instituciones primarias. Por último, una sociedad mundial trasciende al estado y se enfoca en los individuos, las civilizaciones y la cultura con el fin de crear una identidad global compartida (Bull 21; Costa-Buranelli, 2017, p. 4; Stivatchis 28). Este es un concepto similar a la “comunidad internacional” presentada por el liberalismo y Kant en *La paz perpetua* (Buzan, 2001, p. 475; Kant, 1795, p. 12).

A pesar de emplear un nivel de análisis sistémico, la Escuela Inglesa tiene poco interés en presentar una teoría de política exterior que prediga el comportamiento de los estados, optando por un enfoque más normativo y descriptivo (Buzan y Wang, 2014, p. 2, p. 14). No obstante, su rechazo al acercamiento más científico de la rama estadounidense a las Relaciones Internacionales no ha significado que la Escuela Inglesa no haya recurrido a métodos positivistas. En 2007, Barry Buzan publicó la primera base de datos de instituciones primarias junto con su asistente de investigación Altin Naz Sunay, donde se recopilaban todas las instituciones primarias referenciadas en los artículos de las constituciones de varias instituciones secundarias globales y regionales (Costa-Buranelli, 2019, p. 235-236). Esta base de datos permite a los académicos de la Escuela Inglesa comparar y trazar el desarrollo de instituciones primarias entre regiones, de un organismo internacional a uno regional o viceversa (Costa-Buranelli, 2019, p. 236). Lamentablemente, esta base de datos ya no es accesible a través del Internet.

Utilizando esta fuente, Costa-Buranelli ha investigado las variaciones de instituciones primarias entre organizaciones globales y las organizaciones regionales de Europa, Medio Oriente y Asia. El autor halla que las instituciones primarias de las organizaciones regionales europeas concuerdan casi por completo con las instituciones primarias de las organizaciones internacionales (Costa-Buranelli, 2019, p.243). Esto reafirma el argumento de Bull y Hedley en *La expansión de la sociedad internacional* (1984) de que el actual orden mundial (o sociedad internacional global, con todas sus prácticas, normas y organismos burocráticos) se trata de una expansión de la sociedad internacional europea fuera de sus fronteras (Stivatchis, 2017, p.29). En contraste, en los organismos burocráticos regionales del Medio Oriente, las diferencias con las instituciones secundarias globales son marcadas, tanto por la ausencia de instituciones como los “derechos humanos” y la “igualdad” como por la importancia del “panarabismo” - unidad entre los países árabes - y el “panislamismo” - la preservación de

valores islámicos (Costa-Buranelli, 2019, p. 243-244). En el caso de Asia, hay un mayor énfasis en la “liberalización del mercado”, la “no proliferación nuclear”, el “apoyo a una cultura y educación común” y “regionalismo” mientras que las instituciones de “territorialidad”, “derechos humanos” y “democracia” son menos frecuentes (Costa-Buranelli, 2019, p. 247-248). A pesar de su relevancia, esta base de datos se enfoca demasiado en lo teórico y en los principios básicos de estas organizaciones, sin tomar en cuenta las dinámicas y tensiones entre los estados miembros, ofreciendo una imagen incompleta de las sociedades internacionales (Costa-Buranelli, 2019, p. 250; 254). No obstante, la base de datos provee una introducción a la institucionalización de las regiones además de reflejar las prioridades políticas y sociales en contextos regionales específicos (Costa-Buranelli, 2019, p. 258).

La literatura dentro de la Escuela Inglesa sobre las esferas de influencia y la hegemonía es limitada. Siguiendo la tradición de este acercamiento, la hegemonía está inherentemente vinculada a la institución de “gestión de superpotencia” (Costa-Buranelli, 2017, p. 5). Adam Watson ofrece una de las primeras y más completas discusiones de la hegemonía dentro de la Escuela Inglesa en “La Evolución de la Sociedad Internacional” (1992), colocando este concepto entre medio de un rango donde, en un extremo, se posiciona la independencia total y en el otro se encuentra el imperio (nada de independencia). Según el autor, la hegemonía ocurre cuando algún poder o autoridad consigue determinar la operación del sistema internacional, controlando hasta cierto punto las relaciones exteriores entre los estados miembros, pero permitiendo que se mantengan domésticamente independientes (Watson, 1992, p. 15). Por otro lado, una esfera de influencia o hegemonía regional representa una configuración específica de una sociedad internacional, en la cual la potencia hegemónica ejerce una influencia indirecta exclusiva sobre los aspectos militares, normativos o culturales de la región con el consentimiento de los estados de la región (Costa-Buranelli,

2017, p. 7). De esta forma, la influencia de la hegemonía regional queda legitimada (Costa-Buranelli, 2017, p. 7).

#### IV. Marco teórico

Esta investigación adopta la Escuela Inglesa de las RRII como su acercamiento teórico, particularmente por su definición de las instituciones, entendido como el conjunto de normas y prácticas que determinan o regulan las relaciones entre un grupo de estados (Bull, 1977, p. 71). Esto, junto con su concepto de “institución secundaria” (organización) —organismos burocráticos cuyo funcionamiento está regido por instituciones primarias (Stivatchis, 2017, p. 29) —, nos permite entender cómo una relación hegemónica en una región puede formalizarse a través de una organización regional. Es decir, si entre los países o una sociedad internacional regional ya existe de facto una hegemonía regional liderada por una superpotencia, esta relación se evidenciará en sus instituciones primarias. Dado que las instituciones primarias determinan cómo actúan (Stivatchis, 2017, p. 29), esta hegemonía o esfera de influencia se manifestará también en las instituciones secundarias u organizaciones regionales. Por lo tanto, las organizaciones regionales se pueden considerar una formalización de una hegemonía regional. Por otro lado, si una superpotencia regional tiene ambiciones hegemónicas, esto también se reflejará en las instituciones primarias que promueva en sus declaraciones oficiales sobre las relaciones regionales, como el rechazo al “multilateralismo” u otras intervenciones de terceras partes. En esta investigación, parto de los siguientes textos como referencia teórica de la Escuela Inglesa: 1) los artículos de Filippo Costa Buranelli sobre las instituciones secundarias regionales, regionalismo y la hegemonía negociada; y 2) *La sociedad anárquica* de Hedley Bull.

Basándose en estas premisas, las hipótesis de esta investigación son las siguientes: 1) La ASEAN representa una amenaza para los intereses hegemónicos de China, particularmente en lo relacionado a las disputas territoriales del Mar del Sur de China; 2) la CEI consolida las ambiciones hegemónicas de Rusia en el espacio “pos-soviético” (compuesto por Asia Central y Europa del Este); y 3) los dos incidentes críticos escogidos —La riña entre China y Filipinas por el Atolón de Scarborough en 2012 y la Guerra Rusa-Georgiana de 2008— afectaron a la cohesión interna de la CEI y la ASEAN.

Se espera que China vea a la ASEAN como una amenaza porque Beijing no es un país miembro —por lo que tiene poca influencia en sus decisiones— y porque tiene varias disputas territoriales con varios países de esta organización, como Filipinas, Indonesia y Vietnam. En el caso de Rusia, la CEI es un organismo fundado poco después de la desintegración de la URSS y que casualmente incluye a todas las ex-repúblicas soviéticas, por lo que se infiere que esta organización regional busca preservar dicha esfera de influencia. Por último, se espera que los dos incidentes críticos hayan alterado la cohesión interna de la ASEAN y de la CEI porque, en el primer caso, se trata de una disputa marítima entre Filipinas (miembro de la ASEAN) y China, uno de los temas más candentes en la región, y, en el segundo caso, porque desde entonces un país miembro ha abandonado la organización y otros dos han mostrado intención de hacerlo. Para efectos de este proyecto, “ambiciones hegemónicas” se definen como la intención de un país de convertirse en la superpotencia regional y establecer o preservar una zona de influencia, por lo que se opone a la intervención y mediación de organizaciones internacionales, otras superpotencias, u otros terceros. De igual manera, una organización regional tiene “cohesión interna” cuando sus miembros mantienen un frente unido y no hay voces disidentes sobre una decisión, no hasta el punto de que actores externos e incluso los propios miembros no cuestionen la autonomía ni la legitimidad de la organización.



## V. Justificación

Este estudio arroja luz sobre las maneras en que una organización internacional puede servir para mantener jerarquías de poder y relaciones desiguales que subyugan a estados medianos y pequeños a las ambiciones de una superpotencia. Existe esta noción general, entre el público general e inclusive entre académicos de las RRII, de que las organizaciones internacionales son ventajosas y permiten a los estados medianos y pequeños defender sus intereses democráticamente. Los hallazgos de esta investigación demuestran que esto no es siempre así y que las superpotencias utilizan algunos organismos regionales para perpetuar o mantener su influencia en una región. De igual manera, aunque organizaciones del Sur Global han seguido el modelo burocrático occidental de organismos supranacionales exitosos como la UE y la OTAN, cabe preguntarse si este modelo produce buenos resultados fuera del contexto occidental. Por otro lado, este estudio nos ayuda a entender sucesos actuales en la política internacional y en las relaciones internacionales. Con el desafío cada vez mayor de China y Rusia a la hegemonía de EE.UU. en sus regiones y en el orden mundial, vale la pena cuestionarse cómo se ven estas ambiciones a nivel regional.

Además, la investigación emplea un acercamiento teórico poco utilizado fuera de Europa, especialmente fuera del Reino Unido, que diverge de la naturaleza positivista de las teorías que dominan el campo de las RRII en EE.UU. y Norteamérica. La Escuela Inglesa fue ideada originalmente para seguir el método hasta entonces tradicional del estudio de RRII, la cual se consideraba una rama de las humanidades más que un campo científico. No obstante, en las últimas décadas, varios académicos de la Escuela Inglesa han ido incorporando el punto de vista y los conceptos clave de esta teoría con métodos más científicos y positivistas. De esta forma, esta tesis aporta a la evolución de la Escuela Inglesa como método investigativo, nutriéndose y basándose en investigaciones de adscritos a la Escuela Inglesa

como Barry Buzan y Filippo Costa-Buranelli. Además, este estudio emplea una metodología en el campo académico norteamericano que evalúa cómo las organizaciones internacionales reaccionan bajo estrés. Las RRII en EE.UU. recurren cada vez más a los métodos cuantitativos en sus investigaciones, un acercamiento que no permite entrar en detalle sobre las reacciones y las tensiones dentro de las organizaciones internacionales.

## VI. Metodología

La investigación es de carácter descriptivo y emplea un enfoque cualitativo a través del análisis de discurso para examinar fuentes primarias tales como los documentos constitutivos de la APT y la CEI y declaraciones oficiales de China, Rusia y países miembros de estas organizaciones sobre los incidentes escogidos. Se analizó las cartas constitutivas de la APT en lugar de la de la ASEAN porque son las que rigen las relaciones de China con la ASEAN, dado que Beijing no es miembro de la organización principal. Los propósitos son 1) determinar qué instituciones primarias predominan en estas constituciones, 2) qué instituciones primarias China y Rusia dicen que deben prevalecer en sus relaciones con los países y organizaciones envueltas en ambos incidentes y 3) si hubo indicios de que estos sucesos perturbaron la cohesión interna de la ASEAN y el CEI. Primero, se llevó a cabo un análisis de discurso en los documentos constitutivos de la APT o los que dictaminan la cooperación entre sus países miembros. Estos son, la Declaración Conjunta sobre la Cooperación de Asia Oriental en la 3ra Cumbre de la APT (1999), la Declaración del Presidente en la 11ma Cumbre de la APT (2007) y la Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar del Sur de China (2002). Para la CEI, se analizó la Carta de la Comunidad de Estados Independientes (1993). Este análisis de discurso se enfocó en encontrar: 1) las instituciones primarias a las que aluden; 2) indicios de una hegemonía regional; 3) indicios de

una sociedad internacional regional histórica. Se usó la clasificación de Buzan y Naz Sunay de instituciones primarias detallada en el artículo de Costa-Buranelli (2019) como referencia para llevar a cabo este proceso y definir las instituciones primarias. Después, se analizó la estructura y las características de ambas organizaciones para determinar su nivel de centralización (cuán burocratizado está) y de independencia (cuán autónomo e independiente es frente a las influencias de sus miembros) como dimensiones que nos ayudarán a entender si estas organizaciones apoyan o socavan los intereses hegemónicos de China y Rusia.

A continuación, se buscaron declaraciones emitidas por los gobiernos chino y ruso en sus páginas web oficiales del Ministerio de Política Exterior de la República Popular de China (RPC), la embajada de la RPC en Filipinas, la embajada de la RPC en Tailandia y el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia sobre los dos momentos de tensión regional seleccionados para llevar a cabo un análisis similar al realizado con las constituciones de la APT y la CEI, esta vez enfocando en identificar que las instituciones eran mencionadas. Se escogió el enfrentamiento en el Atolón de Scarborough para China y la ASEAN como incidente crítico porque provocó un suceso inédito en la historia de esta organización - fue la primera vez que no emitía una declaración conjunta. En el caso de Rusia y la CEI, se escogió la Guerra Rusa-georgiana como incidente crítico porque sirvió como precedente para otras intervenciones de Rusia en países miembros del CEI, como Ucrania en 2014 y 2022. Después, se recurrió a artículos de prensa que proveyeron un mayor contexto sobre estos incidentes y donde se hallaron declaraciones de representantes y mandatarios de otros países miembros de las organizaciones analizadas. Esto ayudó a determinar si estos incidentes menoscabaron la cohesión interna de la ASEAN y la CEI. Los artículos analizados se sacaron del New York Times, Reuters, Xinhua y el Washington Post. Luego, las instituciones primarias encontradas en los documentos constitutivos de la APT y la CEI y en las declaraciones oficiales de China y Rusia se procesaron usando NVivo y se convirtieron en

nubes de palabras o “word clouds” para visualizar cuales fueron las instituciones más mencionadas. Todos estos datos se agruparon en una tabla que comparaba la ASEAN/APT y la CEI en las siguientes dimensiones: 1) centralización; 2) independencia; 3) reacción de China/Rusia al incidente del Atolón de Scarborough y Guerra Rusa-georgiana, respectivamente; 4) efectos de dichos incidentes en la cohesión interna de estas organizaciones regionales; y 5) si la organización fortalece o socava las ambiciones hegemónicas de China/Rusia.

## VII. Cuerpo de la investigación

1. La ASEAN/APT en las ambiciones hegemónicas de China: ¿apoya o socava?
  - 1.1. Las instituciones primarias en los documentos constitutivos de la APT y las relaciones de China con la ASEAN

Dado que se busca analizar las dinámicas entre China y la ASEAN para determinar si dicha organización regional formaliza o amenaza las ambiciones regionales de Beijing, en lugar de las cartas constitutivas de la ASEAN, se examinaron los acuerdos que rigen la APT - el foro de Asia Oriental de la ASEAN del cual China sí es miembro - y la Declaración de Conducta de los Partidos en el Mar del Sur de China entre la ASEAN y la RPC. En estos tres documentos, como refleja la Figura 1.1, las instituciones primarias más mencionadas fueron “guerra (paz)”, “derecho internacional” y “diplomacia”. Se clasificó como “guerra (paz)” aquellas secciones que mencionan cómo evitar la guerra y enfatizan la resolución de conflictos a través de medios pacíficos. “Derecho internacional” se refiere a las secciones donde se dice explícitamente “derecho internacional” o que hacen referencia a una convención o tratado en específico. En el caso de la Declaración de Conducta de los Partidos en el Mar del Sur de China, como se observa en la Figura 1.2, se mencionan la Carta de las

Naciones Unidas, la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS por sus siglas en inglés) y Tratado de Amistad y Cooperación en el Sudeste Asiático. Por último, “diplomacia” se refiere a las secciones que enfatizan en el uso de métodos como el diálogo, las negociaciones, relaciones amigables, etc. Estos resultados en sí no nos dicen mucho, ya que se tratan de las instituciones primarias habituales en estatutos de organizaciones de todas partes del mundo. Lo interesante, específicamente en las secciones que aluden al “derecho internacional”, es que, junto a convenciones de la ONU y tratados regionales, también encontramos mencionados los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Estos cinco principios - 1) respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, 2) no-agresión mutua, 3) no interferir en los asuntos internos del otro, 4) igualdad y beneficio mutuo, y 5) coexistencia pacífica - son algunas de las principales guías de la política exterior de la RPC. Es decir, no representa un tratado internacional. No obstante, se encuentra a la par de tratados regionales y convenciones de la ONU. Esto podría interpretarse de dos maneras: 1) que estos principios han sido acogidos informalmente por los otros países de la región, lo que indica cierta influencia o posición hegemónica de China, o 2) que los estados miembros quieren obligar de esta manera a que China los siga formalmente en su relación con ellos. Yo me decanto por esta última interpretación. De esta manera, los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica son tan vinculantes como otras convenciones fundamentales del derecho internacional, especialmente en cuanto a soberanía e integridad territorial. Por otro lado, las instituciones primarias que se mencionaron, pero con menos frecuencia, son esclarecedoras. En primer lugar, el énfasis en relaciones económicas y comerciales, evidenciado por las instituciones “liberalización del comercio” y “mercado”, indica que la cooperación económica y el desarrollo son una prioridad para este organismo, en momentos incluso más importante que lo político. El hecho de que, en la Declaración Conjunta de la APT de 1999,



Figura 1.1 - Nube de palabras o “word cloud” de las instituciones mencionadas en los acuerdos constitutivos de la APT y la Declaración de Conducta de los Partidos en el Mar del Sur de China

la sección sobre asuntos económicos y sociales tenga seis puntos versus los dos puntos sobre asuntos políticos y otros (Figura 1.3) también apoya este análisis. Asimismo, la Declaración de Conducta de los Partidos en el Mar del Sur de China (Figura 1.2) menciona la institución “libertad de navegación” basada en el derecho internacional e incluye una sección (resaltada en color amarillo y entre corchetes rojos) donde se pide a todas las partes que se contengan de habitar las islas deshabitadas, arrecifes, atolones y cayos (en el punto 5 entre corchetes rojos). Esto refleja que la ASEAN/APT intenta mantener una posición lo más neutral sobre las disputas marítimas en el Mar del Sur de China, hasta el punto de que no se refieren a ellas como tal, sino como simples territorios deshabitados, lo que indica que este tema es muy controvertido entre sus miembros. Cabe mencionar que la Declaración de Conducta de los Partidos en el Mar del Sur de China es la primera vez que China aceptó un acercamiento multilateral en este asunto y que supone el primer paso para que se establezca un código de conducta que regule las relaciones en este mar. No obstante, ninguno de estos documentos sugiere la existencia de una hegemonía regional, mucho menos en manos de China. Lo que sí sugieren, dado su énfasis en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y su omisión de las disputas marítimas en el Mar del Sur de China, es que Beijing se ve como un agente disruptivo para la región.

■ instituciones ES  
■ indicios de regionalismo / Soc. int. regional ES  
■ desarrollo regional e coop.  
■ hegemonía o negotiated hegemony ES

### 2002 DECLARATION ON THE CONDUCT OF PARTIES IN THE SOUTH CHINA SEA

*Adopted in Phnom Penh, Cambodia on 4 November 2002*

The Governments of the Member States of ASEAN and the Government of the People's Republic of China,

**REAFFIRMING** their determination to consolidate and develop the friendship and cooperation existing between their people and governments with the view to promoting a 21st century-oriented partnership of good neighbourliness and mutual trust;

**COGNIZANT** of the need to promote a peaceful, friendly and harmonious environment in the South China Sea between ASEAN and China for the enhancement of peace, stability, economic growth and prosperity in the region; *→ esta serie de reglas e instituciones go regular sus relaciones con la sociedad intl. regional*

**COMMITTED** to enhancing the principles and objectives of the 1997 Joint Statement of the Meeting of the Heads of State/Government of the Member States of ASEAN and President of the People's Republic of China;

**DESIRING** to enhance favourable conditions for a peaceful and durable solution of differences and disputes among countries concerned;

**HEREBY DECLARE** the following:

1. The Parties reaffirm their commitment to the purposes and principles of the Charter of the United Nations, the 1982 UN Convention on the Law of the Sea, the Treaty of Amity and Cooperation in Southeast Asia, the Five Principles of Peaceful Coexistence, and other universally recognized principles of international law which shall serve as the basic norms governing state-to-state relations;
2. The Parties are committed to exploring ways for building trust and confidence in accordance with the above-mentioned principles and on the basis of equality and mutual respect;
3. The Parties reaffirm their respect for and commitment to the freedom of navigation in and overflight above the South China Sea as provided for by the universally recognized principles of international law, including the 1982 UN Convention on the Law of the Sea;
4. The Parties concerned undertake to resolve their territorial and jurisdictional disputes by peaceful means, without resorting to the threat or use of force, through friendly consultations and negotiations by sovereign states directly concerned, in accordance with universally recognized principles of international law, including the 1982 UN Convention on the Law of the Sea;
5. The Parties undertake to exercise self-restraint in the conduct of activities that would complicate or escalate disputes and affect peace and stability including, among others, refraining from action of inhabiting on the presently uninhabited islands, reefs, shoals, cays, and other features and to handle their differences in a constructive manner.

*Handwritten notes:*

- ① Set of treaties that formalize the institutions
- \* Prohibe de Soc. Intl. Regional
- ② en contra de
- ③ Schuman es lo habitar estas islas posición muy neutral (7 no hegemonía)
- ④ war (peace)
- ⑤ war (peace)
- ⑥ war (peace)
- ⑦ diplomacy?
- ⑧ a type of "non-intervention"

UNOFFICIAL TEXT - CENTRE FOR INTERNATIONAL LAW - [www.cil.nyu.edu](http://www.cil.nyu.edu)

Figura 1.2 - Primera página de la Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar del Sur de China

- instituciones ES
- índices de regionalismo o sociedad inter-regional
- desarrollo regional e cooperación (institución)
- hegemonía o "negotiated hegemony"
  - ① diplomacy
  - ② war (peace)
  - ③ international law
  - ④ trade liberalization
  - ⑤ market

### 3<sup>rd</sup> APT Summit, 1999

3<sup>rd</sup> APT Summit – Joint Statement on East Asia Cooperation, 28 November 1999

Summit Level Statements ▾

Manila, Philippines 🌐

🕒 28 November 1999

1. The Heads of State/Government of Brunei Darussalam, Kingdom of Cambodia, People's Republic of China, Republic of Indonesia, Japan, Republic of Korea, Lao People's Democratic Republic, Union of Myanmar, Republic of the Philippines, Republic of Singapore, Kingdom of Thailand, and Socialist Republic of Vietnam, and the Special Representative of the Prime Minister of Malaysia at the ASEAN+3 Summit in Manila, expressed satisfaction with the rapidly developing relations among their countries.
2. They noted the bright prospects for enhanced interaction and closer linkages in East Asia and recognized the fact that this growing interaction has helped increase opportunities for cooperation and collaboration with each other, thereby strengthening the elements essential, for the promotion of peace, stability and prosperity in the region.
3. Mindful of the challenges and opportunities in the new millennium, as well as the growing regional interdependence in the age of globalization and information, they agreed to promote dialogue and to deepen and consolidate collective efforts with a view to advancing mutual understanding, trust, good neighborliness and friendly relations, peace, stability and prosperity in East Asia and the world.
4. In this context, they underscored their commitment to handling their mutual relations in accordance with the purposes and principles of the UN Charter, the Five Principles of Peaceful Co-existence, the Treaty of Amity and Cooperation in Southeast Asia, and the universally recognized principles of international law.
5. Recalling the decision of the Leaders of ASEAN, China, Japan and the Republic of Korea at the 6<sup>th</sup> ASEAN Summit in Hanoi in December 1998, on the importance of holding a regular meeting among them and recognizing the ongoing efforts of the East Asia Vision Group, they agreed to enhance this dialogue process and strengthen cooperation with a view to advancing East Asian collaboration in priority areas of shared interest and concern even as they look to future challenges.
6. In this context, they underscored their commitment to build upon existing consultative and cooperative processes, as well as joint efforts, in various levels and in various areas, in particular:
  - **Economic and Social Fields**
    - in economic cooperation, they agreed to strengthen efforts in accelerating trade, investments, technology transfer, encouraging technical cooperation in information technology and e-commerce, promotion of industrial and agricultural cooperation, strengthening of SMEs, promotion of tourism, encouraging active participation in the development of growth areas in East Asia, including the Mekong River Basin; to promote broader private sector participation in economic cooperation activities through considering networking initiatives such as an East Asian Business Council and industry-specific business fora for major regional industries; and to continue structural reform and to strengthen cooperation since these are essential to sustained economic growth and indispensable safeguards against the recurrence of economic crises in East Asia.
    - in monetary and financial cooperation, they agreed to strengthen policy dialogue, coordination and collaboration on the financial, monetary and fiscal issues of common interest, focusing initially on issues related to macroeconomic risk management, enhancing corporate governance, monitoring regional capital flows, strengthening banking and financial systems, reforming the international financial architecture, and enhancing self-help and support mechanisms in East Asia through the ASEAN+3 Framework, including the ongoing dialogue and cooperation mechanism of the ASEAN+3 finance and central bank leaders and officials;
    - in social and human resources development, they agreed on the importance of social and human resources development for sustained growth of East Asia by alleviating economic and social disparities within and among East Asian countries. In this regard, they agreed to heighten cooperative efforts in such areas as the implementation of the ASEAN HRD Initiative by establishing a Human Resource Development Fund and the ASEAN Action Plan on Social Safety Nets;
    - in the area of scientific and technical development, they agreed to strengthen cooperation in these areas to enhance capacity-building for the promotion of economic development and sustained growth in East Asia;

One of them is sovereignty & territorial integrity → focus on commerce \*

market + trade

Figura 1.3 - Primera Página de la Declaración Conjunta sobre la Cooperación de Asia Oriental en la 3ra Cumbre de la APT



## 1.2. El incidente en el Atolón de Scarborough en 2012: Las reacciones de China y la ASEAN

El 8 de abril de 2012, Filipinas envió un buque de guerra al Atolón de Scarborough después de que se avistaran botes pesqueros chinos en la zona. China respondió a este gesto enviando buques de vigilancia para proteger a sus pescadores, argumentando que el barco filipino les impedía salir de la bahía y que además estaba violando la soberanía china. El enfrentamiento duró dos meses y tuvo repercusiones en los ámbitos económicos y sociales de ambos países. Las relaciones comerciales entre China y Filipinas se ralentizaron, terminando en pérdidas millonarias para el mercado agrícola filipino, a la vez que surgieron movimientos nacionalistas hostiles entre sus poblaciones en contra del otro. Filipinas declaró sus intenciones de recurrir a mecanismos internacionales, como pedir a la ASEAN que interviniera o apelar a la UNCLOS, mientras que China insistió en que el asunto no trascendiera de negociaciones bilaterales (Figura 1.4). El atolón, localizado a 123 millas de la costa de Filipinas, es una de las disputas marítimas entre la RPC, Filipinas y Taiwán. Beijing cita varios mapas históricos para fundamentar su soberanía sobre el Atolón de Scarborough, la cual ellos llaman Isla de Huangyan. Según su gobierno, China ha administrado oficialmente el islote desde la dinastía Yuan en el siglo XIII y los mapas dibujados desde entonces siempre lo han marcado como territorio chino (Ten Questions Regarding Huangyan Island, 2012). Filipinas reclamaba soberanía en este territorio, conocido como Bajo de Masinloc para ellos, en base a que forma parte de su zona económica exclusiva según UNCLOS y que varios mapas históricos de la colonización española identificaban el atolón bajo este nombre (ibid). Según China, su interpretación de la UNCLOS y las zonas económicas exclusivas era errónea, dado que la UNCLOS no tenía potestad para cambiar la soberanía de un territorio que ya pertenecía a otro país históricamente (Ten Questions Regarding Huangyan Island, 2012).

Meses después, en el mes de julio, la ASEAN celebró su cumbre anual en Phnom Penh, la capital de Camboya. En estas reuniones, los jefes de estado y ministros de exteriores de los países miembros debaten sobre asuntos de la cooperación regional y al final emiten un comunicado conjunto que resume los puntos debatidos. El gobierno anfitrión ejerce la presidencia (“chairmanship”) de la ASEAN por ese año, lo que le concede el poder de veto sobre las declaraciones conjuntas de la organización regional emitidas en la cumbre. Durante una de las reuniones, se desató un debate sobre si se debía incluir el tema de las disputas territoriales en el Mar del Sur de China en el comunicado final. Países como Filipinas y Tailandia defendieron que se debía indicar por lo menos que el tema se había discutido, ya que se trataba de otra área de cooperación entre los países de la ASEAN. Por otro lado, Camboya abogaba que no se debía mencionar ya que este tipo de disputas caían bajo relaciones bilaterales, por lo que la ASEAN no debía entrometerse. A pesar de que los ministros de exteriores de Indonesia y Singapur intentaron convencer al representante camboyano de que llegara a un acuerdo, Camboya vetó la inclusión de las disputas territoriales en el Mar del Sur de China en la declaración conjunta que se debía emitir al final de la cumbre. Al no alcanzarse un consenso sobre lo que se debía incluir en este documento, la ASEAN falló en emitir una declaración conjunta por primera vez en sus 45 años de existencia.

Este episodio puso en duda la efectividad y unidad de la ASEAN. Varios diarios internacionales resaltaron las divisiones dentro de la organización, aludiendo a la “cacofonía” (Higgins, 2012) y “acrimonia” (Chan Thul y Grudgings, 2012) entre sus países miembros. En noviembre de ese mismo año, se celebró la cumbre de la APT en Phnom Penh, con la participación de China, Corea del Sur y Japón. Durante esta sesión, el primer ministro japonés Yoshihiko Noda volvió a traer la cuestión del Mar del Sur de China, citando su impacto en la paz y estabilidad del Asia Pacífico (Szep y Pomfret, 2012). Poco después, el

ministerio de exteriores de Camboya emitió un comunicado respondiendo que los líderes de la ASEAN habían acordado no internacionalizar el asunto del Mar del Sur de China (ibid). Esto avivó tensiones, particularmente de parte de Filipinas, incitando a que su presidente Benigno Aquino contradijera el comunicado camboyano. Aquino declaró que no se había llegado a dicho consenso en la última reunión de la ASEAN y que su país buscaría otras rutas para asegurar su soberanía sobre sus disputas territoriales en el Mar del Sur de China, incluyendo acudir a uno de sus aliados más cercanos, EE.UU. (Szep y Pomfret, 2012). Muchos vieron la mano de China en este momento de caos dentro de la ASEAN, puesto que Camboya es uno de sus principales aliados en la región del Sudeste Asiático y recibe paquetes de ayuda económica y militar de Beijing. Adicionalmente, el Ministerio de Exteriores de China hizo eco del comunicado del gobierno camboyano mencionado anteriormente, afirmando que la ASEAN había llegado a la “postura común” de no internacionalizar las disputas territoriales en el Mar del Sur de China (Szep y Pomfret, 2012). Por tanto, el incidente en el Atolón de Scarborough y la subsiguiente intervención de China en la ASEAN a través de sus aliados provocó tanto caos y desarmonía dentro de la organización regional que su facultad e independencia se cuestionaron a nivel global.

En sus declaraciones oficiales sobre las disputas marítimas con Filipinas desde el enfrentamiento en el Atolón de Scarborough, Beijing siempre ha enfatizado las negociaciones bilaterales y se ha posicionado en contra de internacionalizar el asunto. Los intentos del gobierno filipino de llevar esta disputa a cortes internacionales fueron interpretados por China como un gesto de mala fe, ya que se trata de una decisión “unilateral” (Figura 1.5), cuando China y Filipinas habían acordado hace tiempo solucionar sus discrepancias a través de acuerdos y negociaciones bilaterales (Figura 1.6). No obstante, en enero del 2013, el gobierno filipino instituyó un procedimiento arbitrario contra China según el Anexo VII de la

中华人民共和国驻菲律宾共和国大使馆  
EMBASSY OF THE PEOPLES REPUBLIC OF CHINA IN THE REPUBLIC OF THE PHILIPPINES

Home Information of the Embassy Sino-Philippine Relations Consular Services Topics Please enter keywords Search

Home > Topics > The Issue of South China Sea

① international law  
② international law  
③ international law

### Manila playing a shoal game?

by Xinjun ZHANG, Associate Professor in International law, Tsinghua University, Beijing  
2012-05-29 12:15

During the China-Philippine standoff at Scarborough Shoal (China calls Huangyan Island) in the past three weeks, the Philippine government launched a campaign to drag China into International Tribunal for the Law of the Sea, first by a "humble invitation" and later a threat to bring the case to it unilaterally.

However, the Philippine government seemed to have completely forgotten to check, or intentionally to have ignored the other state concerned, while the check is a must in a normal course of diplomacy for dispute settlement. It is well known that China maintains a long-standing position concerning dispute settlement in the South China Sea in favor of bilateral negotiations, a primary means of peaceful settlement of disputes in international law endorsed by both the United Nation's Convention on the Law of the Sea (UNCLOS Art.280, China and Philippine are Party States) and the UN Charter (Art 2.3, Art.33.1). More specifically under UNCLOS compulsory procedures, China submitted to the UN Secretary-General (August 25, 2006) a declaration in accordance with Article 298 of the UNCLOS, to opt out compulsory procedures entailing binding decisions (including ITLOS) with respect to maritime delimitation disputes. Here what China as a Party State did is to follow this concrete rule of UNCLOS which has been given consent by the other Party States, including the Philippines. Under such circumstance, the Philippine government's campaign looks rather out of the common sense in diplomacy if not particularly against good faith or constituting abuse of rights prescribed in UNCLOS Article 300.

In such a context, China of course rejected the invitation, as the Philippine government might have expected. For the Philippine's threat to bring the case to ITLOS unilaterally, even if the Philippine government has not been circulated by the UN Secretary-General with China's 2006 declaration (which is highly impossible), or the ongoing dispute had not fell within that categories of the dispute opted out by the same declaration (as the Philippine government might have believed), the Philippine government would have chosen a wrong forum (ITLOS) under the UNCLOS, because China so far has not declared to chose any one of the compulsory procedures entailing binding decisions under UNCLOS (for other maritime disputes not being opted-out), and therefore according to the UNCLOS procedure, she shall be deemed to have accepted arbitration in accordance with Annex VII (UNCLOS Article 287, paragraph 3) but not ITLOS. It means that ITLOS can never be a forum for the Philippines to unilaterally start a procedure with China for whatever reasons.

It is not clear whether the omission and error made by the Philippine Department of Foreign Affairs (DFA) is due to lack of professional knowledge, or the campaign simply indicates what the Philippine government intended to do is to submit a frivolous lawsuit without serious purpose and value. But of course the campaign itself must have some value. It seems that the Philippine government must have calculated that it would win some points at least from the public opinion in its domestic politics. However, internationally, this maneuver out of the track of law and diplomacy can hardly gain respect or sympathy from other states. The attitude of the ASEAN countries as well as the United States well illustrates this. And more dangerously, it creates doubts among international community on the sincerity of the Philippine government on the matter of dispute settlement.

Even worse for the Philippines, these ill-formed legal arguments accompanied with the very idea of the campaign, may have an adverse effect on China and international community for them to understand the Philippines' real intention and position concerning Scarborough Shoal: does Scarborough Shoal really matter for the Philippines? Let's go over some key points of the arguments.

According to Mr. Rosario's statement dated April 17, "the purpose of the exercise (inviting China to ITLOS) will be to ascertain which of us has sovereign rights over the waters surrounding Scarborough Shoal." Here in the statement Mr. Rosario claimed nothing directly to the sovereignty of Scarborough Shoal. Of course, since the dispute is concerning "sovereign rights" over the waters surrounding Scarborough Shoal, it may be reflected that the Philippine claimed such "sovereign rights" based on the ownership of Scarborough Shoal. However, since Philippine's position on the legal nature of Scarborough Shoal is that it is not "island" but only "rock", which cannot generate EEZ and continental shelf, the above

Figura 1.4 - "Manila Playing the Shoal Game?" Primera Página

"sovereign rights" is therefore those of EEZ or continental shelf claimed by the Philippines from her "nearest coast of Luzon" and has nothing to do with Scarborough Shoal.

So far we do not know whether the Philippine government is serious in preparing a unilateral submission of the case to ITLOS or other judicial venues (legally it needs to consider the others if being serious, as suggested above). Should the government prepare to do so, it would have to forget about Scarborough Shoal as well. The reason is that UNCLOS dispute settlement procedures only apply to "any dispute concerning the interpretation or application of this Convention." A well-established interpretation is that, while UNCLOS provides no single rule concerning the ownership of territory, territorial disputes fall out of the subject matter jurisdiction of any UNCLOS procedures.

international law

What sounds more striking is the Philippine government's position on the legal nature of Scarborough Shoal. In a statement "Philippine Position on Bajo de Masinloc and the Waters Within its Vicinity" presented by DFA on April 18, DFA is quite affirmative "Bajo de Masinloc (Scarborough Shoal) is not an island," and therefore these rocks "have only 12 NM maximum territorial waters under Article 121 of UNCLOS." Yes, Article 121.3 of the UNCLOS states that "Rocks which cannot sustain human habitation or economic life of their own shall have no exclusive economic zone or continental shelf", but whether or not Scarborough Shoal shall fall into this paragraph depends on interpretations of the article, which is regarded to be "a perfect recipe for confusion and conflict." Nevertheless, real owner of the kind of insular features (ownership not disputed) will restlessly defend that their "rocks" do not fall into the paragraph and therefore can generate EEZ and continental shelf. Recent state practice can be found in "Okinotori Rock" (Owner Japan submitted to CLCS asking continental shelf for it) and "Snake Island" (Owner Ukraine claimed EEZ and continental shelf in ICJ). By the way, ICJ evaded and CLCS suspend to consider the status of these rock or island and avoid the difficult interpretive issue.

When looking at practice of other states as owners of insular features, Philippine people should ask their government if it really believe that it owned Scarborough Shoal. And if the answer were yes, they would need to urge the government to take rights seriously.

Overall, the Philippines behavior toward the ongoing standoff will not make it "a very, very strong case", neither in procedure nor on merits. On the contrary, it indeed raises a question to the international community as well as the Philippine people: Does Scarborough Shoal really matter for the Philippines?

(This article first shown on *the Straits Times*, a Newspaper in Singapore.)

Suggest to a friend:  Please enter E-mail

Embassy of the People's Republic of China in the Republic of the Philippines All Rights Reserved  
<http://www.china-embassy.org.ph>



Figura 1.5 - "Manila Playing the Shoal Game?" Segunda Página

① historical ties  
② bilateral negotiations  
③ diplomacy

④ bilateral negotiations  
⑤ historical ties  
⑥ diplomacy  
⑦ war (peace)

⑧ unilateral negotiation

Home The Ministry Policies and Activities Press and Media Service Countries and Regions About China Resources

Home > Policies and Activities > Communiqués

### Statement of the Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China on Settling Disputes Between China and the Philippines in the South China Sea Through Bilateral Negotiation

2016-06-08 08:33

China and the Philippines are neighbors facing each other across the sea, and the two peoples share a deep bond of traditional friendship. In the 40-plus years since the establishment of diplomatic relations, bilateral ties have generally enjoyed sound and steady growth. Productive cooperation in various fields has brought tangible benefits to both countries and peoples. Before the Philippines' unilateral initiation of the South China Sea arbitration on 22 January 2013, the overall situation in the South China Sea had remained stable despite certain disputes between China and the Philippines therein. Thanks to China's efforts, China and the Philippines carried out friendly consultations on, among others, establishing dialogue mechanisms and engaging in practical cooperation and joint development, and have achieved positive outcomes in this regard.

However, ever since its initiation of the arbitration, the Philippines has unilaterally closed the door of settling the South China Sea issue with China through negotiation, and has, while turning its back on the bilateral consensus regarding managing differences, taken a series of provocative moves that infringed upon China's legitimate rights and interests. This has led to dramatic deterioration of China-Philippines relations as well as of the situation in the South China Sea. China is firmly opposed to the Philippines' unilateral actions. China adheres to the solemn position of non-acceptance of and non-participation in the arbitration, and will stay committed to settling the relevant disputes with the Philippines in the South China Sea through bilateral negotiation.

I. It is the common agreement and commitment of China and the Philippines to settle their relevant disputes in the South China Sea through bilateral negotiation.

China has all along stood for peacefully settling territorial and maritime delimitation disputes through negotiation with States directly concerned on the basis of respecting historical facts and in accordance with international law. On issues concerning territorial sovereignty and maritime delimitation, China never accepts any recourse to third party settlement, or any means of dispute settlement that is imposed on it. Territorial sovereignty issues are not subject to the United Nations Convention on the Law of the Sea (UNCLOS). With regard to maritime delimitation disputes, China made, pursuant to Article 298 of UNCLOS, an optional exceptions declaration in 2006, excluding disputes concerning, among others, maritime delimitation from the UNCLOS third party dispute settlement procedures.

It is not only the Chinese government's consistent policy, but also a clear agreement reached between China and the Philippines, to settle their relevant disputes in the South China Sea through bilateral negotiation.

The 10 August 1995 Joint Statement between the People's Republic of China and the Republic of the Philippines concerning Consultations on the South China Sea and on Other Areas of Cooperation states that "disputes shall be settled in a peaceful and friendly manner through consultations on the basis of equality and mutual respect", and that "a gradual and progressive process of cooperation shall be adopted with a view to eventually negotiating a settlement of the bilateral disputes". Afterwards, China and the Philippines reaffirmed the consensus on settling relevant disputes in the South China Sea through bilateral negotiation and consultation in a number of bilateral documents, such as the 23 March 1999 Joint Statement of the China-Philippines Experts' Group Meeting on Confidence-Building Measures and the 16 May 2000 Joint Statement between the Government of the People's Republic of China and the Government of the Republic of the Philippines on the Framework of Bilateral Cooperation in the Twenty-First Century.

On 4 November 2002, China and the ten ASEAN Member States signed the Declaration on the Conduct of Parties in the South China Sea (DOC), in which the Parties concerned solemnly undertake to resolve their territorial and jurisdictional disputes by peaceful means, without resorting to the threat or use of force through friendly consultations and negotiations by sovereign States directly concerned, in accordance with universally recognized principles of international law, including the 1982 UN Convention on the Law of the Sea.

Afterwards, China and the Philippines reaffirmed this solemn commitment they had made in the DOC in a number of bilateral documents, such as the 3 September 2004 Joint Press Statement between the Government of the People's Republic of China and the Government of the Republic of the Philippines and the 1 September 2011 Joint Statement between the People's Republic of China and the Republic of the Philippines.

II. China and the Philippines have never conducted any negotiation on the subject-matters of the arbitration initiated by the Philippines

Figura 1.6 - primera página de Declaración del Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC sobre Resolver Disputas entre China y Filipinas en el Mar del Sur de China a través de Negociaciones Bilaterales

According to the Philippines, China and the Philippines have engaged in a number of exchanges of views since 1005 on the subject-matters of the arbitration initiated by the Philippines but **the disputes have remained unsettled**, and the Philippines has good reasons to believe that it is meaningless to continue negotiations and it therefore has the right to initiate the arbitration. The fact, rather to the contrary, is that the two States have by far never engaged in an negotiation on the subject-matters of the arbitration.

China and the Philippines have held multiple rounds of consultations on the proper management of disputes at sea, but have by far had no negotiation designed to settle the relevant disputes in the South China Sea. China has on a number of occasions proposed with the Philippines the establishment of a China-Philippines regular consultation mechanism on maritime issues; however, to date, there has never been any response from the Philippine side. On 1 September 2011, the two countries issued the Joint Statement between the People's Republic of China and the Republic of the Philippines, reiterating the commitment to settling the disputes in the South China Sea through negotiation [Thereafter, China, for many times, **proposed restart of the China-Philippines consultation mechanism for confidence-building measures**, but this proposal has once again fallen on deaf ears. It is completely groundless for the Philippines to claim that it is meaningless to continue the negotiations, and that the Philippine side has had to initiate the arbitration.]

### III. The Philippines' unilateral initiation of arbitration goes against the bilateral agreement on settling the disputes through negotiation and violates the provisions of UNCLOS

The South China Sea arbitration was **unilaterally initiated by the Philippines**. In doing so, the Philippines has turned its back on the agreement reached and repeatedly reaffirmed by China and the Philippines on settling the relevant disputes in the South China Sea through **bilateral negotiation** and violated its own solemn commitment in the DOC. **This is a violation of the principle of Pacta sunt servanda and an abuse of the UNCLOS dispute settlement procedures. It goes against international law, including UNCLOS.**

First, by unilaterally initiating the arbitration, the Philippines has violated its agreement with China to settle the relevant disputes through **bilateral negotiation**. In relevant bilateral documents and the DOC, China and the Philippines have agreed to settle **through negotiation their disputes** in the South China Sea and reaffirmed this agreement many times. The above bilateral documents between China and the Philippines and relevant provisions in the DOC are mutually reinforcing and constitute a binding agreement, by which both sides have chosen to settle the relevant disputes through negotiation. The Philippines' breach of its own solemn commitment is a deliberate act of bad faith.

Second, by unilaterally initiating the arbitration, the Philippines has violated the right, as provided for in UNCLOS, of a State Party to UNCLOS to choose the means of dispute settlement of its own will. Article 280 of Part XV of UNCLOS stipulates that: "Nothing in this Part impairs the right of any States Parties to agree at any time to settle a dispute between them concerning the interpretation or application of this Convention by any peaceful means of their own choice." Article 281 of UNCLOS provides that: "If the States Parties which are parties to a dispute concerning the interpretation or application of this Convention have agreed to seek settlement of the dispute by a peaceful means of their own choice, the procedures provided for in this Part apply only where no settlement has been reached by recourse to such means and the agreement between the parties does not exclude any further procedure." Given that China and the Philippines have made an unequivocal choice to settle the relevant disputes through negotiation, and have excluded third party settlement procedures, including arbitration, the **third party dispute settlement procedures stipulated by Part XV of UNCLOS is thus non-applicable in this regard.**

Third, by unilaterally initiating the arbitration, the Philippines has breached Article 283 of UNCLOS regarding the duty of exchange of views. The Philippines deliberately misrepresents certain consultations with China on maritime affairs and cooperation, all of a general nature, as negotiations over the subject-matters of the arbitration, and **uses this as an excuse to claim that bilateral negotiations have been exhausted**. This is despite the fact that the two States have never engaged in any negotiation on those subject-matters. Such claim made by the Philippines is fundamentally contrary to facts, and must have been made with ulterior motives.

### IV. China will adhere to the position of settling the relevant disputes with the Philippines in the South China Sea through negotiation

China is a major force for upholding peace and stability in the South China Sea. China is a staunch supporter of the purposes and principles of the UN Charter. **It is committed to upholding and promoting international rule of law and shall always respect and act in accordance with international law.** While firmly safeguarding its territorial sovereignty and maritime rights and interests in the South China Sea, China adheres to the position of settling disputes **through negotiation and consultation** and managing differences through relevant rules and mechanisms. China endeavors to achieve **win-win outcomes** through mutually beneficial cooperation, and is committed to making the South China Sea a sea of peace, cooperation and friendship.

On issues concerning territorial sovereignty and maritime delimitation, China does not accept any recourse to third party dispute settlement, nor does China accept any solution imposed on it. The door of China-Philippines bilateral negotiation is always open. China will remain committed to settling **through bilateral negotiation** the relevant disputes with the Philippines in the South China Sea on the basis of respecting **historical facts** and in accordance with **international law**. China urges the Philippines to immediately cease its wrongful conduct of pushing forward the arbitral proceedings, and return to the right path of settling the relevant disputes in the South China Sea through **bilateral negotiation** with China.

Suggest to a friend Please enter E-mail Submit

Print

Please enter keywords Go

- ① bilateral negotiations
- ② violations of intl. law
- ③ diplomacy

- ④ intl. law (violation)
- ⑤ diplomacy
- ⑥ shared history

Figura 1.7 - Segunda página de Declaración del Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC sobre Resolver Disputas entre China y Filipinas en el Mar del Sur de China a través de Negociaciones Bilaterales

UNCLOS a través de la Corte Permanente de Arbitraje (The South China Sea Arbitration [The Republic of Philippines v. The People's Republic of China], s.f.). En febrero, la RPC emitió un comunicado en respuesta a este recurso en donde hizo énfasis en que las disputas marítimas con Filipinas debían solucionarse a través de negociaciones bilaterales (Figura 1.9). Además, como indica en el informe del caso en la página oficial de la Corte Permanente de Arbitraje, China se negó a enviar un representante durante el juicio ya que no aceptaba el proceso de arbitraje iniciado por Filipinas (The South China Sea Arbitration [The Republic of Philippines v. The People's Republic of China], s.f.). En julio de 2016, cuando la Corte Permanente de Arbitraje falló en contra de Beijing, el director general del Departamento de Asuntos Fronterizos y Marítimos del Ministerio de Asuntos Exteriores Ouyang Yujing convocó una rueda de prensa para hablar sobre el Mar del Sur de China. Aquí, Yujing reiteró que China no reconocía la jurisdicción de la Corte Permanente de Arbitraje sobre sus disputas marítimas con Filipinas y que no aceptaba su sentencia (Figura 1.10). El oficial chino también enfatizó en múltiples ocasiones que sus disputas con Filipinas en el Mar del Sur de China debían resolverse a través de “negociaciones bilaterales” (Figura 1.10). Pocos días después, el Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC emitió un comunicado que repetía este mismo mensaje, mencionando explícitamente “negociaciones bilaterales” nueve veces y aludiendo a ellas otras cuatro veces (Figura 1.6 y Figura 1.7). Como se puede ver en la Figura, la institución más mencionada en los comunicados oficiales de Beijing sobre las tensiones entre China y Filipinas después del enfrentamiento en el Atolón de Scarborough es “negociaciones bilaterales”. Por lo tanto, China prefiere lidiar directamente con los estados envueltos en lo relacionado al Mar del Sur de China y está en contra de que terceros medien en este asunto, particularmente organismos supranacionales como la ASEAN, hasta el punto de intentar sabotear la organización a través de sus aliados. Estos datos --- la discordia generada entre los países de la ASEAN y el avasallador énfasis en las relaciones bilaterales



--- demuestran que China interpreta a la ASEAN como una amenaza para sus intereses regionales y sus ambiciones hegemónicas en el Mar del Sur de China, corroborando la hipótesis de esta investigación.



Figura 1.8 - Nube de palabras o “word cloud” de las instituciones mencionadas en las declaraciones de China sobre la disputa territorial del Atolón de Scarborough con Filipinas entre el 2012 hasta el 2016

## 2. La CEI en las ambiciones hegemónicas de Rusia: ¿apoya o socava?

### 2.1. Las instituciones primarias en el documento constitutivo de la CEI

Las instituciones primarias más mencionadas en la Carta de la Comunidad de Estados Independientes son “guerra (paz)”, “derecho internacional” y “soberanía” (Figura 2.1). Al igual que con la ASEAN/APT, las dos primeras instituciones no nos dicen mucho, puesto que se encuentran en casi todas las organizaciones alrededor del mundo. No obstante, la institución de “soberanía” junto con “territorialidad” señala que, para las nuevas repúblicas que formaron esta organización, era de suma importancia asegurar el dominio dentro de sus fronteras y evitar la intervención de otro estado en sus territorios. Otra institución que se debe resaltar, aunque menos mencionada en el texto, es “lazos históricos” (Figura 2.1 y Figura 2.3). Todos los países miembros de la CEI fueron parte del Imperio ruso y, posteriormente, de

**中华人民共和国驻菲律宾共和国大使馆**  
 EMBASSY OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA IN THE REPUBLIC OF THE PHILIPPINES

Home Information of the Embassy Sino-Philippine Relations Consular Services Topics Please enter keywords Search

Home > Topics > The Issue of South China Sea

**Chinese Spokesperson Hong Lei's remarks on China returned the Philippines' Notification on the submission of South China Sea issue to international Arbitration**  
 2013-02-19 20:44

Q It is said that China has returned the Philippines' Notification on the submission of South China Sea issue to international Arbitration, please confirm.

A China's position on the South China Sea issue is consistent and clear. China's **sovereignty over the Nansha Islands** and their adjacent waters is supported by abundant **historical and legal evidence**. Meanwhile, bearing in mind the larger interest of China-Philippines relations and regional peace and stability, China has remained committed to resolving the disputes through **bilateral negotiations** and has made every effort to maintain **stability** and to promote **regional cooperation** in the South China Sea. To resolve the disputes through **negotiations** by sovereign states directly concerned is also the **consensus** between China and ASEAN countries as stipulated in the **Declaration on the Conduct of Parties in the South China Sea (DOC)**. The Philippines' Note Verbale and the attached Notification not only runs counter to the **consensus**, but also contains many grave errors both in fact and in law, and includes many false accusations against China. China firmly opposes to this.

On Feb. 19, Ambassador of China to the Philippines Ma Keqing met with officials of Department of Foreign Affairs of the Philippines, and stated that the Chinese side rejected and returned the Philippines' Note Verbale and the attached Notification.

The Chinese side hopes that the Philippine side keeps its word, not to take any action that magnifies and complicates the issue, responds positively to China's proposals on establishing a **bilateral regular consultation mechanism** on maritime issues, resumes the operation of the Confidence Building Measures Mechanism (CBMs) as established between the two countries, and reverts to the right track of settling the disputes through **bilateral negotiations**.

Suggest to a friend: Please enter E-mail Submit Print

Embassy of the People's Republic of China in the Republic of the Philippines All Rights Reserved  
 http://www.china-embassy.org.ph

① international law?  
 ② diplomacy  
 ③ democracy  
 ④ international law  
 ⑤ democracy

*Handwritten notes in Spanish:*  
 - "d'instauración que regula / relaciones entre + no internacional?"  
 - "¿o sólo en marco?"  
 - "indicios de tensión / problemas en cohesión regional" (with red box)  
 - "instituciones ES" (with red box)  
 - "indicios de hegemonía regional" (with blue box)

Figura 1.9 - Las declaraciones del portavoz chino Hong Lei sobre el sometimiento de las disputas del Mar del Sur de China a arbitraje internacional

中华人民共和国驻菲律宾共和国大使馆  
EMBASSY OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA IN THE REPUBLIC OF THE PHILIPPINES

Home Information of the Embassy Sino-Philippine Relations Consular Services Topics Please enter keywords Search

Home > Topics > The Issue of South China Sea

### Director-General of the Department of Boundary and Ocean Affairs of the Ministry of Foreign Affairs Ouyang Yujing Gives Interview to Chinese and Foreign Media on South China Sea Issue

2016-06-06 08:55

On May 6, 2016, Director-General of the Department of Boundary and Ocean Affairs of the Ministry of Foreign Affairs Ouyang Yujing briefed Chinese and international media on the South China Sea issue, introducing China's relevant positions and stance and answering 14 questions from the journalists. Deputy Director-General of the Information Department of the Ministry of Foreign Affairs Wang Xining chaired the briefing. The briefing proceeded as follows:

Wang Xining: Friends from the media, good morning. The South China Sea issue has been followed closely by the media. Today, the International Press Center of the MFA is honored to invite Director-General of the Department of Boundary and Ocean Affairs Ouyang Yujing to brief you on the Chinese government's position, principles and policies on the South China Sea issue. Director-General Ouyang Yujing will make a brief opening remarks and then answer your questions.

Ouyang Yujing: It is my great pleasure to meet with friends from Chinese and international media today. Recently, the South China Sea issue has been heating up for various reasons. Today I am going to share with you my views on the issue. I will first talk about positions and stance of the Chinese government and then answer your questions.

In recent years, the South China Sea issue has attracted much attention from the region and beyond. But the core of the South China Sea issue is territorial disputes caused by the illegal occupation of some of China's Nansha islands and reefs since the 1970s by countries like the Philippines, in violation of the UN Charter and the basic norms of international relations. It is also about maritime delimitation disputes arising with the evolution of the new system of the law of the sea.

The Nansha Islands have been Chinese territory since ancient times. Successive Chinese governments have been exercising continuous jurisdiction over the Nansha Islands and relevant waters by means of administrative management, military patrol, production and business operation and maritime rescue. During the World War II (WWII), Japan occupied the Nansha Islands. But after the war, China recovered the Nansha Islands according to international law. The international instruments such as the Cairo Declaration and Potsdam Proclamation signed during the WWII stipulate that Japan must return the Chinese territory that it had stolen from China during the war. The then Chinese government declared sovereignty and reinforced jurisdiction by compiling official place names, publishing maps, setting up administrative units and stationing troops. In the decades that followed, many countries recognized that the Nansha Islands belong to China and not a single country raised objection.

In January 2013, the Philippines unilaterally initiated the South China Sea arbitration. The Chinese government does not accept or participate in such arbitration. China and the Philippines have already reached understanding to resolve relevant disputes in South China Sea through bilateral negotiation, and have excluded compulsory settlement proceedings in the United Nations Convention on the Law of the Sea (UNCLOS). Therefore the arbitral tribunal does not have jurisdiction on the disputes between China and the Philippines. The arbitration is unlawful from the very beginning and China will not accept or acknowledge the arbitration whatever its so called "ruling" might be.

The arbitration unilaterally initiated by the Philippines is a political farce under the cloak of law. By raising arbitration, the Philippines attempts to deny China's territorial sovereignty and maritime rights and interests in the South China Sea and to cover up its illegal occupation of some of China's Nansha islands and reefs. Such scheme has posed a serious threat to regional peace and stability.

The so called ruling of the arbitration will not change the history and reality of China's sovereignty over South China Sea islands and the adjacent waters. It will not shake China's determination to uphold sovereignty and maritime rights and interests, nor can it affect China's policy and position of resolving relevant disputes through direct negotiations and jointly maintaining peace and stability in the South China Sea with other countries in the region.

Handwritten notes on the right side of the page: "islands" en plural, puede Indian hegemony in the SCS

Handwritten notes at the bottom: 1) international law 2) bilateral negotiations, diplomacy

Figura 1.10 - primera página de Declaraciones del Director General del Departamento de Asuntos Fronterizos y Marítimos del Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC Ouyang Yujing

la URSS (o estuvieron bajo su zona de influencia). Por lo tanto, estos países han estado históricamente bajo una hegemonía regional con su foco del poder en Rusia Occidental, ya fuera Moscú o San Petersburgo. A pesar de que la URSS se derrumbó en el 1991 y muchos de estos estados han establecido alianzas con otras potencias, el hecho de que se incluya “lazos históricos”, con las relaciones hegemónicas que conllevan, podría sugerir que estas dinámicas continúan, aunque solo sea en los ojos de Rusia. Entonces, en este documento constitutivo, se observan contradicciones. Por un lado, se da mucho peso a la soberanía de los países miembros en un territorio claramente demarcado (“soberanía” y “territorialidad”), algo que más tarde Rusia no respetará en Georgia y Ucrania. Por otro lado, alude a los vínculos históricos entre los estados, vínculos que se dieron bajo una hegemonía rusa en la región.



Figura 2.1 - Nube de palabras o “word cloud” con las instituciones mencionadas en la Carta de la Comunidad de Estados Independientes

## 2.2. La Guerra Ruso-georgiana en 2008: Las reacciones de Rusia y de la CEI

En agosto de 2008, el presidente georgiano Mikheil Saakashvili ordenó a sus tropas que tomaran Tskhinvali, la capital de Osetia del Sur, después de años de tensión entre esta región con el gobierno central. Poco después, Rusia, quien había apoyado el movimiento separatista de la región extraoficialmente, respondió movilizándolo sus tropas a través de la frontera y bombardeó las posiciones georgianas. El combate duró cinco días y culminó

cuando Rusia tomó el control de Tskhinvali. Este corto, pero intenso conflicto representó el punto álgido en las tensiones entre dos regiones separatistas, Abkhazia y Osetia del Sur, y el gobierno georgiano. Estas dos regiones llevaban desde los 90 reclamando su independencia y el gobierno central reaccionó enviando tropas para suprimir al bando separatista. Al mismo tiempo, durante los primeros años del nuevo milenio, Georgia se acercó más a Occidente cuando la EU y la OTAN empezaron a abrirse paso en Europa del Este. En 2006, Saakashvili acusó a Vladimir Putin, primer ministro ruso en aquel momento, de apoyar a los separatistas en Abkhazia y Osetia del Sur. Las tensiones entre los dos países aumentaron y Moscú impuso un embargo, cerró los negocios georgianos en sus territorios y deportó a ciudadanos georgianos. Las agresiones de las tropas georgianas hacia los movimientos separatistas de Abkhazia y Osetia del Sur ofrecieron a Rusia la excusa perfecta para intervenir y exhibir su poder militar en un país de la CEI que se estaba acercando a Occidente. Pocos meses antes de que se desatara el conflicto, el ministro de exteriores ruso Sergey Lavrov declaró ante la prensa que el apoyo de Rusia a Abkhazia y Osetia del Sur se debía a su respeto hacia las instituciones de “soberanía”, “integridad territorial” y “derecho internacional” (Figura 2.4). Como se ve en la Figura 2.2, “soberanía” y “derecho internacional” fueron las instituciones más mencionadas en las declaraciones rusas sobre la Guerra Rusa-georgiana en 2008, a pesar de que sus actos no coincidieron con estas declaraciones. Este caso acentúa uno de los mayores defectos de estudiar las instituciones basándose en declaraciones oficiales y documentos constitutivos: las instituciones mencionadas oficialmente no suelen ser las que se observan en la práctica o vida real.



A word cloud of terms used in Russian declarations regarding the 2008 Russo-Georgian War. The words are arranged in a roughly circular pattern. The most prominent words, shown in a larger font size, are 'international', 'sovereignty', and 'law'. Other words include 'integrity', 'bilateral', 'territorial', 'negotiations', 'historic ties', and 'noninterference'.

Figura 2.2 - Nube de palabras o “word cloud” con las instituciones mencionadas en las declaraciones rusas sobre la Guerra Rusa-georgiana (2008)

Lamentablemente, este estudio no ha conseguido declaraciones oficiales de la CEI sobre la Guerra Rusa-georgiana, ya sea porque no existen o por la falta de fondos para conseguir acceso. Por lo tanto, no se pueden ofrecer datos concretos sobre cuál fue la reacción del CEI a este momento de crisis y cómo afectó la cohesión interna. No obstante, un año después de la guerra, Georgia se retiró de la CEI dado que no había evitado que otro país miembro, Rusia, interviniera en sus asuntos internos (Foreign Ministry: Georgia withdraws from CIS, 2009). No obstante, el Ministerio de Exteriores de Georgia anunció que su país mantendrá su cooperación bilateral con miembros de la CEI, haciendo énfasis en el respeto a las instituciones “derecho internacional”, “soberanía”, “integridad territorial” (o “territorialidad”) y “no-interferencia” (Figura 2.5), tres de las cuales fueron mencionadas por Lavrov como justificación para apoyar a Abkhazia y Osetia del Sur (Figura 2.4). Desde entonces, otros dos miembros se han acercado a la OTAN y la UE --- Moldavia y Ucrania --- dando a entender que las acciones rusas en Georgia pusieron en cuestionamiento la función de la CEI. En ambos casos, Rusia ha intentado desestabilizar estos países apoyando movimientos secesionistas o, como se ha visto en Ucrania, usando la fuerza bruta e invadiendo su territorio. La CEI, por ahora, parece no hacer nada, ni siquiera emitir un comunicado. No obstante, estos silencios son reveladores. A pesar de ser una organización que vela por la soberanía, la paz y la cooperación regional, la CEI no ha intervenido ni hecho

declaraciones oficiales cuando uno de sus miembros ha cometido agresiones contra otros y viola estas instituciones primarias. El silencio de la CEI ha permitido que Moscú haga y deshaga con sus otros miembros sin impunidad y la organización parece más un mecanismo para mantener al espacio pos-soviético bajo el yugo ruso y que no busquen unirse a organismos de Occidente.

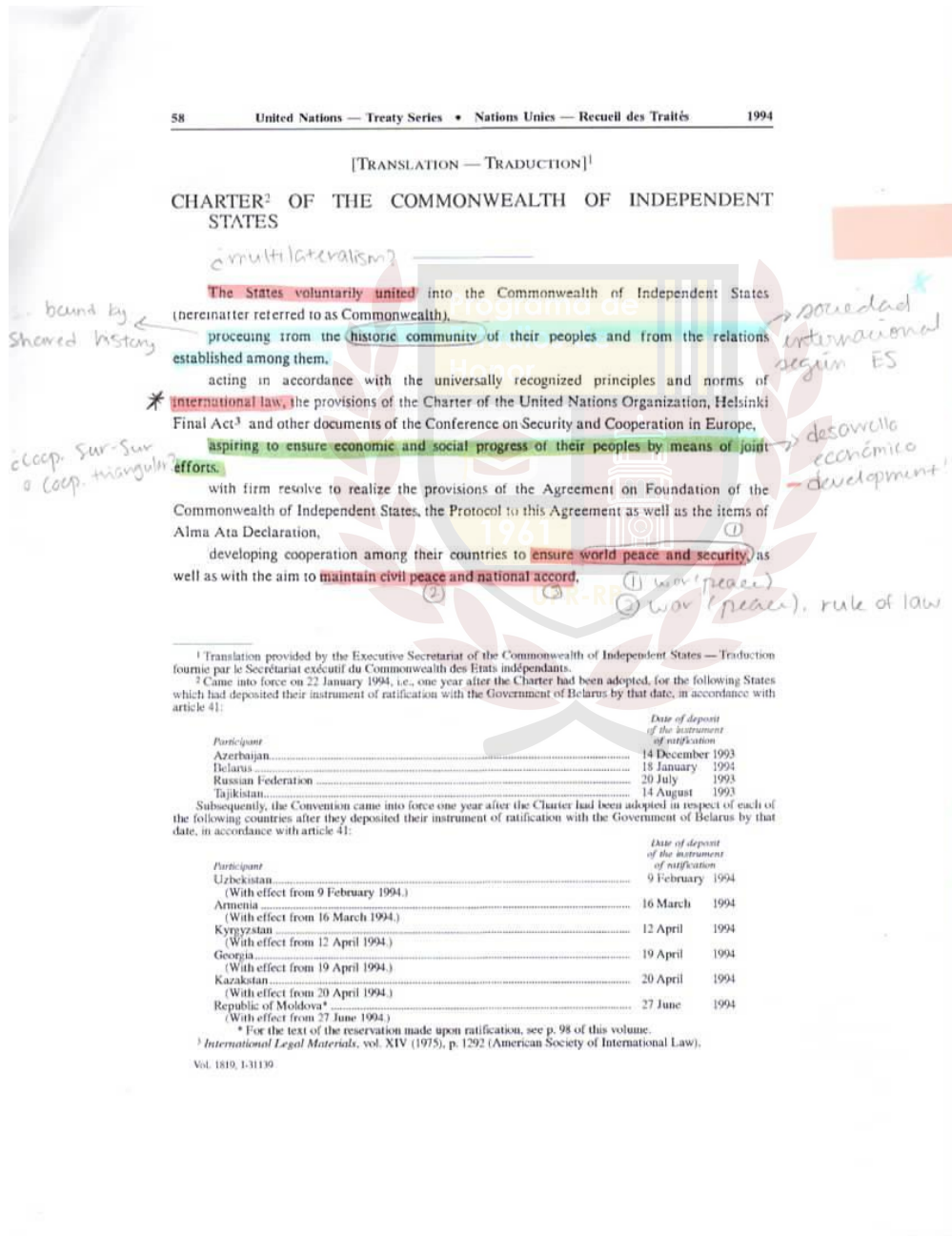


Figura 2.3 - Segunda página, Carta de la Comunidad de Estados Independientes

factors. The unilateral recognition of Kosovo, which has set a precedent, is of course among those factors; the unacceptability of double standards is also among those factors."

However, he also said "the consistent adherence of the Russian Federation towards sovereignty and territorial integrity of states, [and] the supremacy of international law" were factors, too.

"Currently, there are attempts to impose on us rules of the game which would undermine all these principals. Now it is important for us to maintain endurance and resist the temptation of yielding to the provocation. It is important not to undermine the existing system of international relations, as is stated in the statement of the State Duma," Lavrov added.

He also said that certain forces, which he described as "provokers," also tried to undermine the existing negotiating and peacekeeping operations in Abkhazia and South Ossetia. "They want to oust us from these mechanisms under any pretext, to replace our peacekeepers with western ones," Lavrov said.

"I fully support that part of the State Duma's statement, which is related to the necessity of continuing activities within existing formats, regarding Abkhazia, South Ossetia and Transdnestia; to oppose any attempts of foreign political, economic and especially military pressure on Abkhazia, South Ossetia and Transdnestia. We will further demand an end to illegal actions on the creation of alternative structures in Abkhazia and South Ossetia."

"Georgia's possible attempt to use force for the resolution of conflicts and especially to use NATO membership for this purpose is absolutely unacceptable," Lavrov continued. "It would

Figura 2.4 - Declaraciones de Sergey Lavrov



and occupied its territory. In this connection Georgia has made the decision to withdraw from the CIS," the Georgian Foreign Ministry said in a statement.

On August 14, 2008, the Georgian parliament passed a resolution, saying that Georgia has terminated the application of the agreement on the formation of the Commonwealth of Independent States, signed on December 8 1991, of the Charter of the Commonwealth of Independent states, confirmed by the CIS presidents on January 22, 1993, and of the agreement on the formation of the economic union, signed on September 24, 1993, the statement says.



- ① Georgia confirms its commitment to broaden bilateral cooperation with the CIS members on the basis of friendship, mutually beneficial cooperation, and generally recognized principles and norms of international law, including respect for sovereignty and territorial integrity, and noninterference in internal affairs, the Georgian Foreign Ministry said.

Figura 2.5 - Declaraciones del Ministerio de Exteriores de Georgia después de abandonar la CEI

Tabla 3 - Elaboración propia. Tabla resumiendo las tres dimensiones analizadas: la reacción de la ASEAN y la CEI a los incidentes escogidos, como afecto a la cohesión entre sus miembros y si la organización apoya o socava las ambiciones hegemónicas de China y Rusia, respectivamente.

<i>Dimensión</i>	<i>ASEAN y APT</i>	<i>CEI</i>
<i>Centralización</i>	Baja – presidencia que se rota entre los países miembros y un número relativamente pequeño de empleados en la secretaría general.	Alta – oficinas fijas en Minsk y un gran número de empleados, su cuerpo dirigente es el Comité Ejecutivo.
<i>Independencia</i>	No independiente – sus decisiones deben ser por consenso. Sensible a los intereses de sus miembros.	No independiente – aunque independiente en teoría, es obvio que Rusia domina la organización. Incapaz de decidir que perjudiquen a Rusia.
<i>Reacción a los incidentes críticos</i>	En la cumbre de la ASEAN celebrada meses después del enfrentamiento en el Atolón de Scarborough, la organización no logró emitir una declaración conjunta por primera vez en sus 45 años de existencia	No se encontró una reacción a la Guerra Rusa-Georgiana, no hubo ni sanciones ni mediación.
<i>Efecto en la cohesión interna de la organización</i>	Disruptiva, se cuestionó la unidad y efectividad de la ASEAN.	No se percibe un efecto en su cohesión interna. No obstante, años después, otros dos miembros han demostrado la intención de irse de la CEI.
<i>¿Apoya o amenaza las ambiciones hegemónicas de China/Rusia?</i>	Amenaza	Apoya

## VIII. Conclusiones

El propósito de esta investigación ha sido determinar si la ASEAN y la CEI apoyan o socavan las ambiciones hegemónicas de China y Rusia, respectivamente, y si los incidentes críticos examinados - el enfrentamiento entre Filipinas y China por el Atolón de Scarborough y la Guerra Rusa-Georgiana - perjudicaron la cohesión entre los miembros de estas organizaciones. La hipótesis planteada es que la ASEAN supone una amenaza para las ambiciones de China en la región mientras que la CEI apoya los intereses hegemónicos regionales de Rusia, y que ambos incidentes perturbaron la cohesión interna de dichas organizaciones. Los hallazgos de la investigación corroboran parte de esta hipótesis y refutan la otra. El énfasis en “negociaciones bilaterales”, su oposición a que las disputas marítimas con Filipinas se sometan a un arbitraje internacional y su posible sabotaje en la cumbre de la ASEAN en Phnom Penh demuestran que China no quiere intermediarios en asuntos relacionados a sus disputas marítimas. Para Beijing, consolidar su soberanía en el Mar del Sur de China es crucial en sus intereses regionales y nacionales por los recursos naturales que ofrece y su posición estratégica como puerto y base militar. Estas islas, aunque diminutas, son integrales para garantizar la posición hegemónica de China en la región de Asia Oriental. Por tanto, la ASEAN, particularmente si es fuerte y está unida, sí supone una amenaza para las ambiciones hegemónicas de China. Por otro lado, la ausencia de sanciones hacia Rusia por parte de la CEI y los intentos de Moscú de desestabilizar a los países miembros que se han acercado a Occidente corroboran que la CEI apoya los intereses hegemónicos rusos en la región. Esta organización se formó justo después de la desintegración de la URSS y su principal propósito parece ser mantener la dependencia de estas antiguas repúblicas y territorios imperiales hacia Moscú. De igual forma, no parece cumplir con las instituciones primarias mencionadas en su carta constitutiva, como la “soberanía” o la “territorialidad”.

Aunque el enfrentamiento en el Atolón de Scarborough provocó caos en la cumbre de la ASEAN en Phnom Penh meses después, no se hallaron indicios de que la Guerra Rusa-Georgiana hubiera afectado la cohesión interna de la CEI. En el caso de la ASEAN, las discrepancias entre los países miembros sobre si mencionar las disputas marítimas en su declaración conjunta fue tan grave que, por primera vez desde su creación, no se emitió dicho documento después de celebrar su cumbre anual. Este precedente, junto con las expresiones de descontento demostradas por el gobierno filipino hacia la organización, llevó a que la comunidad internacional cuestionara las capacidades de la ASEAN. No se observó ningún suceso parecido en la CEI durante y después de la Guerra Rusa-Georgiana de 2008. Sin embargo, el acercamiento a Occidente por parte de Moldavia y Ucrania años después puede interpretarse como un cuestionamiento a la legitimidad y vigencia de la CEI.

Esta investigación aporta dos explicaciones aplicables al campo de RRII en general:

1) las organizaciones regionales pueden servir como mecanismos que apoyan o fortalecen las ambiciones hegemónicas de superpotencias en la región; y 2) los incidentes críticos provocados por superpotencias regionales perjudicaron la cohesión interna y la legitimidad internacional de organizaciones regionales.

Este estudio se ha limitado a analizar estos fenómenos en dos organizaciones y con relación a dos incidentes críticos determinados. Una investigación más profunda donde se analicen más episodios de tensión entre la ASEAN y China o entre la CEI y Rusia ayudaría a fortalecer la veracidad de estos hallazgos. Otra forma de expandir en estas preguntas es reproducir este análisis en las organizaciones de otras regiones del mundo y con potencias regionales menos polarizantes que China y Rusia, como Brasil en América Latina. Hasta ahora, las dos interpretaciones dominantes en las RRII es que las organizaciones internacionales representaban una de las siguientes dos cosas: 1) un fenómeno provechoso

para todos sus países miembros, pues, si seguimos la lógica del liberalismo, fomenta la cooperación entre ellos para el beneficio de todos; o 2) son meros reflejos de los intereses de las superpotencias que las dominan. Gracias al acercamiento teórico de la Escuela Inglesa, este estudio encuentra pruebas de que las organizaciones pueden cumplir ambas funciones, dependiendo de su contexto y las instituciones primarias que regulan sus relaciones. Como se mencionó anteriormente, el funcionamiento de las organizaciones internacionales depende de las normas que regulen formal e informalmente de las relaciones entre sus miembros. Las organizaciones regionales, por lo tanto, son lo que las instituciones hacen de ellas.

## IX. Bibliografía

La caída de la URSS. (17 de agosto de 2011). *El País*.

[https://elpais.com/internacional/2011/08/17/actualidad/1313532005\\_850215.html](https://elpais.com/internacional/2011/08/17/actualidad/1313532005_850215.html)

About the East Asia Summit. (s.f.). *East Asia Summit ASEAN*. Recuperado el 5 de mayo de 2023, <https://eastiasummit.asean.org/about-east-asia-summit>

About the CIS Executive Committee. (s.f.). Executive Committee of the Commonwealth of Independent States. Recuperado el 28 de abril de 2023, <https://cis.minsk.by/page/28>

ASEAN Member States. (s.f.). *Association of Southeast Asian Nations*. Recuperado el 1 de mayo de 2023, <https://asean.org/member-states/>

ASEAN Secretariat. (s.f.). *Association of Southeast Asian Nations*. Recuperado el 4 de mayo de 2023, <https://asean.org/the-asean-secretariat-basic-mandate-functions-and-composition/>

Axelrod, R. y Keohane, R. (1985). Achieving Cooperation under Anarchy: Strategies and Institutions. *World Politics*, 38(1), 226-254.

Bower, E. (20 de julio de 2012). China Reveals Its Hand on ASEAN in Phnom Penh. *Council of Strategic and International Studies*. Recuperado el 18 de marzo de 2023,

<https://www.csis.org/analysis/china-reveals-its-hand-asean-phnom-penh>

Bull, H. (1977). *The Anarchical Society: A Study of Order World Politics* (3ra Edición). Palgrave.

Bull, H, y Watson, A. (1984). *The Expansion of International Society*. Oxford University Press.

Buzan, B. (2001). The English School: An Underexploited Resource in IR. *Review of International Studies*, 27(3), 471-488. <https://www.jstor.org/stable/20097749>

Buzan, B. & Wang, J. (2014). The English and Chinese Schools of International Relations: Comparisons and Lessons. *The Chinese Journal of International Politics*, 7(1), 1-46. 10.1093/cjip/pot017

CFR.org Editors. (11 de abril de 2022). What is ASEAN? *Council of Foreign Relations*. Recuperado el 4 de mayo de 2023, <https://www.cfr.org/backgrounder/what-asean>

Chal Thul, P. y Grudgings, S. (13 de julio de 2012). SE Asia meeting in disarray over sea dispute with China. *Reuters*. Recuperado el 27 de febrero de 2023,

<https://www.reuters.com/article/us-asean-summit-idUSBRE86C0BD20120713>

Chen, Q. (1993). New Approaches in China's Foreign Policy: The Post-Cold War Era. *Asian Survey*, 33(3), 237-251. <https://doi.org/10.2307/2645249>

China's Maritime Disputes. (s.f.). *Council of Foreign Relations*. Recuperado el 18 de marzo de 2023, <https://www.cfr.org/timeline/chinas-maritime-disputes>

Costa-Buranelli, F. (2017). Spheres of Influence as Negotiated Hegemony – The Case of Central Asia. *Geopolitics*, 23(2), 378-403. <https://doi.org/10.1080/14650045.2017.1413355>

Costa-Buranelli, F. (2019). Global International Society, Regional International Societies and Regional International Organizations: A Dataset of Primary Institutions. En T. B. Knudsen & C. Navari (Eds.) *International Organization in the Anarchical Society* (pp. 233-259). Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-71622-0>

Costa-Buranelli, F. y Tskhay, A. (2019). Regionalism. En R. Marlin-Bennett (Ed.), *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190846626.013.517>

Dar, Z.A. (14 de junio de 2020). CIS at crossroads: the shift in geo-political dynamics. *Modern Diplomacy*. Recuperado el 18 de octubre de 2022, <https://moderndiplomacy.eu/2020/06/14/cis-at-crossroads-the-shift-in-geo-political-dynamics/>

Foreign Ministry: Georgia withdraws from CIS. (18 de agosto de 2009). Kyiv Post. Recuperado el 10 de mayo de 2023, <https://archive.kyivpost.com/article/content/world/foreign-ministry-georgia-withdraws-from-cis-47109.html>

Goh, G. (2003). The ‘ASEAN Way’: Non-intervention and ASEAN’s Role in Conflict Management. *Stanford Journal of East Asian Affairs*, 3(1), 113-118.

Hamzi, A. (2020). What is “ASEAN” Way? *SEASIA*. Recuperado el 1 de mayo de 2023, <https://seasia.co/2020/01/21/what-is-ASEAN-way>

Higgins, A. (27 de agosto de 2012). ASEAN struggles to cope with rival claims in the South China Sea. *The Washington Post*. Recuperado el 20 de marzo de 2023,

[https://www.washingtonpost.com/world/asean-struggles-to-cope-with-rival-claims-in-the-south-china-sea/2012/08/27/6b184fde-f04d-11e1-b74c-84ed55e0300b\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/world/asean-struggles-to-cope-with-rival-claims-in-the-south-china-sea/2012/08/27/6b184fde-f04d-11e1-b74c-84ed55e0300b_story.html)

Historical Reference. (s.f.). *Commonwealth of Independent States Internet Portal*.

Recuperado el 5 de mayo de 2023, <https://e-cis.info/page/3509/80648/>

History. (s.f.). *ASEAN Plus Three*. <https://aseanplusthree.asean.org/about-apt/history/>

Kaczmarek, M. (2019) Convergence or divergence? Visions of world order and the Russian-Chinese relationship. *European Politics and Society*, 20(2), 207-224.

10.1080/23745118.2018.1545185

Kant, I. (1795). *La paz perpetua*.

Keohane, R. y Martin, L. (1995). The Promise of Institutionalist Theory. *International Security*, 20(1), 39-51.

Landman, Todd. (2000). *Issues and Methods in Comparative Politics: An Introduction*. (3era Edición). Routledge.

Lanteigne, M. (2018). Russia, China and the Shanghai Cooperation Organization: Diverging Security Interests and the 'Crimea Effect'. En H. Blakkisd & E. Wilson Rowe (Eds.)

*Russia's Turn to the East* (pp. 119-138). Palgrave Pivot.

<https://doi.org/10.1007/978-3-319-69790-1>

Le Thu, H. (18 de abril de 2023). How to Survive a Great Power Competition. *Foreign Affairs*. Recuperado el 28 de abril de 2023.

<https://www.foreignaffairs.com/china/beijing-survive-great-power-competition>



Levy, C.J. (26 de agosto de 2008). Russia Backs Independence of Georgian Enclaves. *The New York Times*. Recuperado el 4 de mayo de 2023,

<https://www.nytimes.com/2008/08/27/world/europe/27russia.html>

Little, R. (2015). Reassessing 'The Expansion of International Society'. En R. W. Murray (Ed.) *System, Society, and the World: Exploring the English School of International Relations*, (2nda edición; pp. 24-33). E-International Relations Publishing.

Malcolm, N. (1989). The 'Common European Home' and Soviet European Policy.

*International Affairs*, 65(4), 659-676. <https://doi.org/10.2307/2622579>

Mendo, C. (1989, 23 de noviembre). Bush propone a Gorbachov terminar con la guerra fría.

*El País*. [https://elpais.com/diario/1989/11/24/internacional/627865205\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1989/11/24/internacional/627865205_850215.html)

Picheta, R. (26 de febrero de 2023). Why Moldova fears it could be next for Putin. *CNN World*. Recuperado el 5 de mayo de 2023,

<https://edition.cnn.com/2023/02/26/europe/moldova-transnistria-russia-tensions-explainer-intl/index.html>

Regulations on the Executive Committee of the Commonwealth of Independent States. (s.f.).

*Executive Committee of the Commonwealth of Independent States*. Recuperado el 28 de abril de 2023, <https://cis.minsk.by/page/show?id=376>

Sørensen, G. (1998). IR Theory After the Cold War. *Review of International Studies*, 24, 83-100. <https://www.jstor.org/stable/20097562>

Shambaugh, D. (1991). China in 1990: The Year of Damage Control. *Asian Survey*, 31(1), 36-49. <https://doi.org/10.2307/2645183>

Spoehr, K. (2019). *Post Wall, Post Square: How Bush, Gorbachev, Kohl, and Deng Shaped the World After 1989*. Yale University Press.

Stivatchis, Y. A. (2017). The English School. En S. McGlinchey, R. Walters & C. Scheinflug (Eds.) *International Relations Theory*, (pp. 28-35). E-International Relations Publishing.

Szep, J. y Pomfret, J. (19 de noviembre de 2012). Tensions flare over South China Sea at Asian summit. *Reuters*. Recuperado el 5 de marzo de 2023,

<https://www.reuters.com/article/us-asia-summit-idUSBRE8AI0BC20121119>

Tangiashvili, N. (18 de septiembre de 2008). Las ambiciosas políticas rusas en Georgia: desde fomentar conflictos secesionistas hasta desencadenar la guerra (ARI). *Real Instituto Elcano*. Recuperado el 18 de octubre de 2022,

<https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/las-ambiciosas-politicas-rusas-en-georgia-desde-fomentar-conflictos-secesionistas-hasta-desencadenar-la-guerra-ari/>

Ten Questions Regarding Huangyan Island. (15 de junio de 2012). *Embassy of the People's Republic of China in the Republic of the Philippines*. Recuperado el 4 de marzo de 2023,

[http://ph.china-embassy.gov.cn/eng/zt/nhwt/201206/t20120615\\_1334621.htm](http://ph.china-embassy.gov.cn/eng/zt/nhwt/201206/t20120615_1334621.htm)

The Founding of ASEAN. (s.f.). *Association of Southeast Asian States*. Recuperado el 2 de mayo de 2023, <https://asean.org/the-founding-of-asean/>

The South China Sea Arbitration (The Republic of Philippines v. The People's Republic of China). (s.f.). *Permanent Court of Arbitration*. Recuperado el 8 de mayo de 2023,

<https://pca-cpa.org/en/cases/7/>

Waltz, K. N. (2000). Structural Realism after the Cold War. *International Security*, 25(1), 5-41. <https://www.jstor.org/stable/2626772>

Watson, A. (1992). *The Evolution of International Society*. Routledge.

Zhao, Q. (1997). Chinese Foreign Policy in the Post-Cold War Era. *World Affairs*, 159(3), 114-129. <https://www.jstor.org/stable/20672492>

